

MONTEVIDEO / URUGUAY

2 Y 3 DE DICIEMBRE 2025

RELATORIA | Seminario “Nuevos mecanismos y oportunidades en la Cooperación Triangular entre la UE e Iberoamérica”

Bernadette Vega



El Programa de Cooperación Triangular de la Unión Europea (UE), ADELANTE 2, surge del compromiso de la UE de promover modalidades de cooperación horizontales, flexibles e innovadoras. El Programa contó con una primera fase en la que se cofinanciaron ocho proyectos triangulares (2016-2020). Más tarde, se aprobó una segunda fase (2021-2026) formado por tres componentes:

- Operativo, a través del cual se coordina la Ventana de Cooperación Triangular ADELANTE, a través del cual se apoyan iniciativas triangulares entre América Latina y El Caribe y países de la Unión Europea.
- Analítico, que promueve estudios y análisis sobre la modalidad triangular y que es liderado por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).
- Institucional, facilita Fondos de Cooperación Triangular de costos compartidos con Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba y Uruguay.

Así, como cierre del Componente Analítico de ADELANTE 2, liderado por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), y en colaboración con la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) y la Facilidad Regional de la Unión Europea para la Cooperación y la Asociación Internacionales - ADELANTE 2, la SEGIB organizó el Seminario “Nuevos mecanismos y oportunidades en la Cooperación Triangular entre la UE e Iberoamérica” en Montevideo (Uruguay), los días 2 y 3 de diciembre de 2025.

El Seminario estuvo estructurado en dos espacios:

1. Espacio de diálogo y reflexión sobre el valor de la Cooperación Triangular para Iberoamérica, celebrado la mañana del día 2 de diciembre de 2025 y abierto a diversas instituciones de cooperación del Uruguay, en el marco del ciclo *Uruguay Cooperando* liderado por la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI). El diálogo tuvo como introducción el contexto de la alianza SEGIB-UE, las relaciones birregionales UE-ALC; un análisis de datos de la modalidad en la región y la referencia sobre la estrategia vigente de Cooperación Triangular de Uruguay, los desafíos de innovación y proyección en la generación de alianzas con terceros.
2. Espacio de discusión cerrado entre representantes de los países iberoamericanos y autores de los seis productos de conocimiento emanados del proyecto impulsado entre la SEGIB y la Unión Europea; proyecto enmarcado en el Programa ADELANTE 2: “Generación de conocimiento y nuevos instrumentos en Cooperación Triangular Unión Europea y América Latina y el Caribe”. En cinco paneles, las/los autores presentaron el panorama general y hallazgos de cada estudio:
 - “La Cooperación Triangular científico-tecnológica en torno a redes de científicos”
 - “Oportunidades y riesgos de la Cooperación Triangular en Inteligencia Artificial UE-ALC”
 - “La Cooperación Triangular medioambiental como herramienta para la alianza birregional entre UE-ALC”
 - “Oportunidades y retos de la Cooperación Triangular entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe con otras regiones del sur global”
 - “Propuesta de Instrumento de Cooperación Triangular con o/y para Pueblos Indígenas: bases técnicas y operativas”
 - “Propuesta de Instrumento de Cooperación Triangular Descentralizada: bases técnicas y operativas”

Luego de cada presentación, entre tres y cuatro representantes de diferentes países/instituciones fueron invitados a realizar una primera ronda de reacciones exponiendo

perspectivas específicas sobre la temática del panel o comentarios a las propuestas. Posteriormente, el intercambio se abrió a todos los participantes.

A continuación, se presenta un resumen de las presentaciones e intervenciones por panel.

	<p>Seminario "Nuevos mecanismos y oportunidades en la Cooperación Triangular entre la UE e Iberoamérica"</p>	<p>Día 1: Mar 2 DIC 2025 MVD - URU Sesión de la mañana</p>
---	---	---

Apertura institucional

La apertura del Seminario estuvo a cargo de Martín Clavijo, Director Ejecutivo de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) y Esteban Campero, Director Subregional para el Cono Sur de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), además de un mensaje en video enviado por la Secretaria para la Cooperación Iberoamericana, Lorena Larios. Todos los mensajes coincidieron en la relevancia estratégica de la Cooperación Triangular (CTr) y los espacios de intercambio y reflexión, especialmente en un mundo marcado por crisis.

Martin Clavijo (AUCI) enfatizó la contribución de la CTr para movilizar capacidades, vincular regiones y co-crear soluciones, además de ser un instrumento para fortalecer la alianza entre la Unión Europea (UE) y países de renta media, de renta media alta y países de renta alta para promover una visión de desarrollo basada en conocimiento, innovación y derechos. Hizo referencia a que la CTr en Iberoamérica goza de 15 años de construcción de un ecosistema de gobernanza, metodologías y capacidades técnicas que se han convertido en referencia por su solidez, destacan el Informe de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica, la guía operativa de CTr y los espacios de formación, además de un número importante de países que han fungido como oferentes con capacidades institucionales con sistemas de cooperación comprometidos y capaces.

Indicó que la CTr puede convertirse en un instrumento que genere valor público y fortalezca el multilateralismo desde el sur Global. El ensanchamiento de alianzas se puede lograr si los países de la región y los mecanismos de articulación y cooperación se orientan a explorar y avanzar en el diseño de iniciativas más allá de la región iberoamericana, si promueve el financiamiento flexible para procesos multi-actor y multi-país y si sostiene la gestión transparente y de calidad de datos y conocimiento en la modalidad.

Esteban Campero (SEGIB) reconoció que las agencias de cooperación son los verdaderos facilitadores de la cooperación sur-sur y triangular (CSSyTr) de la región. Señaló la doble transformación que atraviesan las sociedades: la transformación digital y la lucha por la sostenibilidad y justicia. Estas transformaciones no pueden avanzar por separado, lo que obliga a repensar modelos de desarrollo y la forma en que concebimos la política. La reconfiguración global que atravesamos apuntó, incluye miradas diversas: algunas son de fragmentación y murallas, otras son de cooperación y arquitecturas relacionales en donde no se puede avanzar en soledad. De ahí la necesidad de tejer redes.

Propuso que la CTr es la modalidad que mejor se adapta a este tiempo de transformaciones ya que opera como lo hacen los sistemas complejos contemporáneos: en red, articulando actores múltiples, enfrentando transiciones profundas. Como Martin Clavijo, reconoció la contribución del Informe de CSSyTr y aludió a un reconocimiento de la UE a esa trayectoria iberoamericana reflejado en la

inversión en este proyecto de generación de conocimiento. Del anfitrión, Uruguay que asume la presidencia del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), destacó el aprendizaje derivado del trabajo en red, la capacidad institucional, la visión estratégica y la nueva forma de insertarse en el mundo.



Presentación General del Seminario

Martín Rivero, Coordinador del Área de Cohesión Social y CSS de la SEGIB, presentó los objetivos y trayectoria del Proyecto SEGIB-UE sobre Generación de Conocimiento. El proyecto forma parte del Programa de la Unión Europea ADELANTE. ADELANTE 2 tuvo tres componentes: 1) componente operacional vía la Ventana ADELANTE; 2) componente institucional vía seis fondos conjunto con países de la región para CTr; 3) componente analítico para la generación de estudios y análisis de políticas alrededor de CTr. El componente analítico tuvo dos proyectos:

1er proyecto: generó cinco estudios sobre la CTr y poblaciones indígenas, gobiernos locales, Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, sistemas de información de datos sobre CTr y la potencialidad estratégica para países de la UE que no realizan tanta cooperación en la modalidad.

2do proyecto: cubrió CTr en sector medio ambiental, oportunidades de asociación en esta modalidad con otras regiones del mundo; dos estudios prospectivos sobre redes de científicos e inteligencia artificial y dos propuestas de instrumentos que tenían el objetivo de dar el paso de la investigación a la acción. Así, se recuperaron hallazgos de dos estudios de la fase previa para la elaboración de propuestas de instrumentos que puedan potenciar la CTr con pueblos indígenas y con actores subnacionales para cooperación descentralizada.

Finalmente, reflexionó que no existen muchas instancias ni tiempos en la agenda para conectar expertos con hacedores de política en reflexiones sobre la evidencia de la cooperación y este

seminario lo permite. Al momento de la celebración del Seminario, los estudios estaban siendo finalizados y las traducciones en proceso. Se realizará una publicación final con un análisis estratégico sobre los hallazgos de todos los estudios y las conversaciones con los responsables de cooperación.

Sesión “El valor y el potencial de la Cooperación Triangular para Iberoamérica”

Esta sesión se diseñó como un espacio de diálogo sobre las oportunidades que brinda la Cooperación Triangular a los retos regionales. **Cristina Xalma**, responsable en SEGIB del Informe de CSSyTr en Iberoamérica, introdujo la conversación con un análisis de los datos de la modalidad en el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS). Ente los principales hallazgos se encuentran:

- **Recuperación postpandemia.** En CTr específicamente, la caída vinculada a la pandemia mostró un comportamiento similar a la CSS bilateral, pero con una recuperación más ágil y un proceso de crecimiento en consolidación.
- **Peso relativo con respecto al total de la cooperación reportada.** La CTr se ha duplicado entre 2007 y 2024: del 7.6% en 2007 pasó al 14.3% en 2024. Aun así, el 85% de las iniciativas reportadas se ejecutan en la modalidad de CSS bilateral.
- **Evolución en la forma de instrumentalización de la CTr.** En un inicio, entre el 60 y 40% de las iniciativas triangulares reportadas se ejecutaron en forma de acciones puntuales. En 2024, solo el 16% fueron acciones puntuales contra un 84% de iniciativas registradas como proyectos, es decir, de duración más prolongada y con una estructura más robusta.
- **Énfasis temático.** Los datos reflejan que la CTr es la modalidad preferente para abordar desafíos en los sectores agropecuario y medioambiente. Contrasta con las iniciativas triangulares en ciencia y tecnología registradas que apenas llegan al 3% del total.
- **Diversidad de socios.** En las 1512 iniciativas registradas desde 2007 se identifica la participación de 144 países y organismos internacionales; en el último quinquenio, se identifican más de 70 actores distintos. Los cooperantes del sur crecen en participación en contraste con los organismos internacionales que han reducido su participación en un 10%. En el último bienio, los países con un rol predominante como primer oferente son Chile, Costa Rica, Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba, Colombia y México. Como segundo oferente aparecen España, Alemania, la UE, Japón y de manera emergente Portugal, todos ellos con instrumentos específicos de CTr que potencian la acción. Cabe notar que más de la mitad de estos actores han participado en 1 de cada 4 intercambios reportados en la región.
- **Relacionamiento con otras regiones.** El 20% del total de iniciativas se ejecutan con otras regiones del sur global, 40% en el último bienio. Inicialmente, estos intercambios estaban concentrados en el Caribe no iberoamericano; recientemente la participación de África subsahariana ha aumentado. Caribe no iberoamericano y África explican 8 de cada 10 intercambios de la región.

Representantes de Brasil, El Salvador, España, Uruguay y la Unión Europea fueron invitados a reaccionar a este panorama y presentar sus perspectivas con respecto al valor estratégico y las oportunidades de la CTr para la región.



Ruy Pereira, Director de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), contextualizó la discusión de la CTr en un desafío existencial que enfrenta la cooperación en el sur global. La Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) en 2024 corresponde a una reducción real con relación a 2023 –primera reducción en seis años— permaneciendo por debajo de la meta colectiva del 0.7% del Producto Interno Bruto (PIB). Los grandes proveedores de recursos que históricamente financiaban la cooperación al desarrollo se están retrayendo –empezando por Estados Unidos y la retirada de financiamiento a Naciones Unidas con consecuencias de nivel sobrevivencia.

Repasó la forma en que ha evolucionado el paradigma de desarrollo: del término “subdesarrollado” al concepto de país “en desarrollo” –que sugiere una visión de proceso—, pasando por estándares y objetivos meramente económicos hasta llegar a una apreciación multidimensional que se refleja también en la amplitud de temas y niveles de incidencia que cubre la cooperación internacional al desarrollo (CID). De ahí la incompatibilidad entre la realidad que se quiere medir y el instrumento utilizado para ello, el PIB per cápita. En la Cuarta Conferencia de Financiación al Desarrollo (FFD4) quedó evidencia del poder del multilateralismo y de la región, una región integrada esencialmente por países de renta media y media alta, países sujetos de graduación como receptores de AOD. Con Costa Rica, trabajaron con los países iberoamericanos una propuesta que España impulsó para incluir por primera vez el tema de una métrica de desarrollo que pueda capturar la multidimensionalidad. Se preguntó si este logro hubiera sucedido si no hubiera sido España el anfitrión.

Recordó que, mientras tanto, los conflictos internacionales –Gaza, Ucrania, Sudán, conflictos fronterizos en Asia, Haití –, el armamentismo y las crisis migratorias domésticas e internacionales están teniendo un fuerte impacto en los procesos de desarrollo. Recursos que podría invertirse en desarrollo se están desviando a fines militares o de asistencia humanitaria. Mencionó que la comunidad iberoamericana tiene una particularidad, es una región que busca la paz y la mejora de las

condiciones de vida. Sin embargo, es una región de desigualdad y violencia y existe una amenaza al norte de Venezuela con presencia militar y naval de Estados Unidos.

Finalmente, cerró con una reflexión sobre el propósito de la cooperación indicando que la cooperación solo tiene valor si logra mejorar la vida de las personas; de otra manera, se trata de un ejercicio académico, burocrático, político e ideológico. En este sentido, dos temas del proyecto SEGIB-EU para la generación de conocimiento en CTr fueron realizados como de extraordinaria importancia: pueblos indígenas —“los grandes olvidados de nuestros países” — y cooperación descentralizada. Planteó que sistemas políticos, sociales e institucionales hicieron de cuenta que no había indígenas, que las poblaciones eran blancas. 500 años después, estamos redescubriendo que existe una población mestiza, población negra, candombe. Montevideo, puso como ejemplo, fue una zona esclavista importante. Necesitamos ocuparnos de las poblaciones indígenas y estamos tarde. Con respecto a la cooperación descentralizada, precisó que, aunque internet ofrece una vida global en lo digital, la realidad de la vida en sociedad es una vida local, hay que llegar a las favelas, las periferias, los municipios.

La intervención del Emb. Pereira recordó la centralidad que el bilingüismo tiene en la comunidad iberoamericana, la importancia del enfoque trilateral para referirse a la cooperación triangular considerando los matices que este término tiene y recordó la propuesta de Antón Leis, Director de la AECID, de promover una reunión anual de agencias públicas de todo el mundo, con un énfasis en la CTr.

Karla Majano, Directora de la Agencia de El Salvador para la Cooperación Internacional (ESCO), hizo alusión a que las agencias de cooperación de la región son como hermanas, siendo ESCO de las más pequeñas. ESCO nació como una agencia de carácter presidencial, en 2025 se traslada al Ministerio de Relaciones Exteriores y actualmente trabaja con cooperación descentralizada, alianzas multi-actor.

Afirmó que el mundo de la cooperación ha cambiado mucho en los últimos años y la CSSyTr le están sacando provecho. Gracias a la cercanía y relación de confianza entre actores y mecanismos de Cooperación Triangular ha sido posible mejorar la capacidad institucional. ESCO trabajó con el Fondo Regional de Alemania para la CTr con socios de América Latina y el Caribe (ALC) para terminar de entender la fórmula y el proceso de las convocatorias, crear hojas de ruta para aprovechar los llamados y establecer líneas de comunicación con diferentes actores para mejorar las propuestas. Así El Salvador empezó a ganar proyectos, incluidos proyectos con participación de actores territoriales. Con España, ganaron un proyecto con Perú sobre feminicidio que viene de colaboraciones previas y se encuentra en su tercera fase; y este año lograron otro proyecto con Bolivia sobre salud.

Con Luxemburgo, a partir de una labor de convencimiento, lograron un proyecto de CSSyTr con el propósito de dar un salto de calidad en la oferta de cooperación y un segundo proyecto sobre deporte inclusivo. ESCO van a apoyar a las instituciones sectoriales para vincular esta oferta a las comisiones mixtas. actualizar y promover el catálogo de capacidades en el exterior, y fortalecer a las instituciones sectoriales para que puedan mejorar en la formulación y ejecución de proyectos.

Precisó que cuando nació ESCO, se nutrieron de la vasta experiencia de otros países y expresó que ahí está la fortaleza de la región, en trabajar de la mano entre socios, en saber que existe la capacidad de enseñar y de generar alianzas duraderas y ESCO se pone a disposición para proponer proyectos conjuntos. Finalmente coincidió en que los proyectos de cooperación no tienen sentido si no llegan a territorios y no cambian la vida de la gente.

Nuria Carrero, Vocal Asesora de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID), con respecto a la pregunta del valor agregado de la CTr, destacó que la CTr cambia la forma en que se relacionan los países. Es una manera diferente de encontrar soluciones, más alineada con lo que entendemos por desarrollo, en dónde se rompen las asimetrías norte-sur para lograr esquemas más circulares, con más equilibrio y corresponsabilidad. En esta forma de relacionarse, la horizontalidad no es una característica accesoria, es una condición.

Reafirmó que la CTr permite enfrentar retos comunes y compartidos y abrir espacios de diálogo político. Permite traer a la mesa actores de todos los ámbitos y niveles y, por lo tanto, incorporar visiones distintas del problema. Esta diversidad permite llegar a consensos que no suceden en otras modalidades, enriquece el proceso y los resultados y favorece la innovación, tanto técnica como política, por ejemplo, emergen nuevas formas de gestionar y evaluar los proyectos. No solo se promueve compartir el aprendizaje entre pares, sino que permite construir soluciones de manera conjunta, se generan redes, confianza y vínculos que van más allá del proyecto en sí mismo. Cuando se habla de valor agregado, continúa esa idea de que tiene altos costos de transacción y bajo impacto, pero cuando la CTr está bien diseñada permite conectar instituciones que generalmente no trabajan juntas, general puentes y encontrar soluciones.

Sobre la CTr entre ALC con la Unión Europea ha sido muy estratégica. No sólo se generan proyectos basados en conocimiento, sino que genera alianzas que perduran, relaciones horizontales, permite conectar socios europeos con el capital de la CSS que responde a una demanda de cooperación técnica cada vez más especializada.

Apuntó que la CTr está creciendo, ganando protagonismo, lo que posiblemente responde a una necesidad real de transformación del sistema, de encontrar nuevos modelos de cooperación en un momento de crisis y reformas, de construir una arquitectura más horizontal basada en resultados. Conectar a los actores en un nivel más equilibrado, enfocado en general soluciones conjuntas en áreas en que ningún país tiene la solución por sí solo. Finalizó puntualizando que en la CTr se alimenta de estudios y análisis. La CTr tiene un espíritu transformador y se perfila como una de las modalidades más prometedoras donde el valor no está en el monto sino en el conocimiento y en los resultados.

Martín Clavijo (AUCI) recordó que, en enero de 2018, Uruguay fue graduado —junto con Chile y Seychelles— de la lista de países elegibles para recibir AOD por haber sido clasificado, durante tres años consecutivos, como país de renta alta por el Banco Mundial; criterio de medición utilizado por el CAD para definir la graduación. Para Uruguay, la CTr es una apuesta real: reúne lo mejor de las diferentes tradiciones y es una vía para mantenerse presente en los espacios de discusión y mecanismos que contribuyen al desarrollo sostenible, continuar la relación con países socios extrarregionales, y resignificar lo que se ha logrado con estos y otros actores externos.

Lo anterior no debería significar autocomplacencia. Señaló que la región es una región dispar y crecientemente antagónica y con problemáticas latentes. Entre 2014 y 2024, la pobreza extrema cayó, pero en 2023, más de 170 millones de personas continuaban viviendo en pobreza y 66 millones en pobreza extrema. Por otro lado, resaltó que ALC sigue siendo la región más desigual del mundo en donde el 10% de la población tiene en promedio ingresos 12 veces mayores que el 10% más pobre. Esta desigualdad puede transmitirse de una generación a otra por nacer en un barrio de bajos ingresos, de padres en situación de pobreza o pertenecer a minoría étnica; la desigualdad es un fenómeno estructural. Sufrimos crisis de acceso a la vivienda, a servicios de salud, bajos niveles

educativos, los efectos de la variabilidad del clima y el cambio climático, migraciones forzadas, la violencia, los discursos de odio, las violaciones de derechos humanos, violaciones al derecho internacional, el crimen organizado y la explotación. En este escenario, propone como aspiración que la CSSyTr se ponga al servicio de combatir desigualdades.

Mientras tanto, la disminución de recursos de AOD proyectada para este año se ubica entre el 9 y el 17%. Coincidió con el Emb. Pereira con respecto a que los recursos existen, sin embargo, se están reorientando al armamento y la guerra.

Desde el inicio de la administración, se puso énfasis en favorecer, canalizar y fortalecer la cooperación descentralizada, con anclaje territorial y la construcción de vínculos con la sociedad civil. Desde la Agencia, al tiempo de crearse el área de cooperación descentralizada, fortalecer las capacidades técnicas institucionales, se promueve una mayor articulación de todos los actores en el territorio que hacen al Sistema Nacional de Cooperación, experiencia similar a lo que ha desplegado Colombia.

La CSSyTr en Uruguay ha estado circunscrita a la región por diferentes razones: idiosincrasia, idioma, proximidad geográfica y cultural; temor o reticencia a nuevos vínculos. Esas barreras entre regiones no pueden seguir siendo parte de la estrategia de cooperación en la región. Uruguay es consciente que colaborar con otros países y regiones requiere ir de la mano con otros socios que conocen dichas realidades, que tienen un despliegue institucional importante en el territorio. La AUCI ha realizado un análisis de factores para una estrategia de CTr ampliada, diversificada, con socios que tienen una amplia trayectoria de trabajo con despliegue en otros destinos. Puso de relieve el acuerdo de alianza país con España, primero a nivel mundial entre países de renta alta que muestra una forma distinta en que países desarrollados pueden reestructurar la relación con un país graduado. La clave es la voluntad política.

Propuso un balance entre claridad, apertura y flexibilidad en la cooperación para abrazar el dinamismo en un mundo que exige dejar de pensar en estructuras y modalidades cerradas y estándar y estar abiertos a innovar y probar nuevas soluciones para tener verdadero impacto.

Discusión con el público. Brasil mencionó la multiplicidad de espacios donde se congregan los mismos actores. Recordó que, en tiempos de pocos recursos, no es aceptable “gastar por gastar” los recursos de la ciudadanía; es necesario discutir el valor de las iniciativas, evitar duplicidad y sobreposición. Uruguay coincidió con Brasil en la necesidad de invertir en seguimiento, evaluación y generación de conocimiento para rendir cuentas, corregir caminos y mejorar lo que se hace con dinero público. Llamó a la coordinación, no a superponer ámbitos institucionales. Uruguay también comentó que, en los esfuerzos para reivindicar la paz, la AUCI trabaja en construir institucionalidad que forme negociadores y mediadores para la paz.

Ante la pregunta de Costa Rica sobre si existe evidencia de un posible desplazamiento de los recursos de lo bilateral hacia la modalidad triangular, SEGIB contestó que no hay estudios al respecto y no se identifican señales que supongan un traspaso.

Panel - Cooperación Triangular en Iberoamérica: perspectivas desde el multilateralismo

El diálogo con organismos multilaterales sobre el valor y el potencial de la Cooperación Triangular estuvo moderado por Martín Rivero (SEGIB).

Stefano Pettinato, Representante Residente PNUD Uruguay y Coordinador Residente de las Naciones Unidas interino, reconoció la singularidad del evento al reunir a las agencias para tener un espacio de reflexión y continuar construyendo redes. Inspirado por la intervención del director de ABC, reflexionó sobre la geometría de la modalidad y la horizontalidad del enfoque trilateral. Apuntó que el multilateralismo está pasando por su peor momento en décadas y que en momentos como este, se requieren de nuevas fórmulas y motores. La CTr es uno de esos motores para el desarrollo sostenible, directamente vinculado al ODS 17, donde el aspecto central son las alianzas.

La niebla de COVID, evocó, a veces hace olvidar que BAPA +40 fue un éxito. La CTr podría ser una CSS 2.0 con un elemento de complejidad mayor. Falta asomarse a otras regiones, acercar conocimiento, ideas y personas, no sólo de gobiernos sino también de la sociedad civil, sector privado, entre otros; innovar, romper fórmulas y experimentar con soluciones de gobernanza para establecer prioridades y blindar el propósito de desarrollo.

Concluyó mencionando que la comunicación de lo que se hace es fundamental: comunicar el impacto usando los canales que van a tener más alcance para no perder la confianza de quienes están invirtiendo recursos. Hay varias redes de CSS ya existentes y, por tanto, es importante ordenar lo que ya está presente, coordinar acciones. En la región, la CEPAL tiene un rol fundamental en la CSSyTr además de que diversas agencias trabajan apoyando CTr.

Alejo Ramírez, Ejecutivo del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), rescató el consenso y la horizontalidad como ADN del espacio iberoamericano en contraste con otros espacios donde hay más verticalismos. En este espacio, no hay nadie tan rico que no tenga algo para aprender ni tan pobre que no tenga algo para compartir. ¿Cuál es la conexión de la CAF con este proyecto? La cooperación descentralizada, especialmente el enfoque en las ciudades – los nuevos países— que son los nuevos actores en el ecosistema. CAF creció de 6 países andinos a 26 países de América Latina y el Caribe, se ve a sí mismo como un bien público de la región para superar brechas de desarrollo. Desde CAF se entiende que el trabajo con los gobiernos nacionales es estratégico, los países son los accionistas, pero identifican un mundo de posibilidades con las ciudades.

Así, CAF se ha propuesto ser el banco verde y el banco de los actores subnacionales. Anotó que buena parte de las decisiones estratégicas para cumplir los ODS o los compromisos de París se dan en el ámbito local. Como ejemplo del trabajo a promover con las ciudades, CAF tuvo su primera operación sin garantía soberana en el departamento uruguayo de Canelones, en el quinquenio pasado. También acaba de concluir un acuerdo con el Fondo de Adaptación para realizar proyectos en ciudades.

Con respecto al proyecto SEGIB-UE, apuntó que este tipo de reportes son sumamente útiles para identificar en dónde hay puntos de conexión entre lo local y lo nacional, dónde se puede invertir desde un banco de desarrollo y donde hay oportunidades de colaboración con actores como SEGIB, con quien existe una alianza. Concluyó enfatizando que la cooperación más económica necesita un aspecto de CSS, de mayor sensibilidad e intercambio de buenas prácticas.

Olivier Luyckx, Jefe de Unidad en la Dirección General de Asociaciones Internacionales de la Comisión Europea, agradeció a SEGIB por el trabajo realizado durante la vida del proyecto de generación de conocimiento y por la organización del panel y apuntó que los productos de conocimiento serán un insumo para un análisis de carácter prospectivo para ver cómo continuar el trabajo. Inició su intervención con una reflexión partiendo del cierre de Programa ADELANTE 2.

Explicó el cambio de paradigma que se ha impulsado en Bruselas, un cambio radical en la forma de relacionarse con los socios que atiende a que el mundo es más complicado, más difícil de leer y de anticipar. Un mundo en el que existen ataques a los modelos, valores y formas de trabajar en el desarrollo sostenible.

Para los retos actuales, estableció, la AOD no es suficiente, nunca lo ha sido, es necesario buscar otras formas de financiamiento, utilizar la AOD para apalancar procesos con mayor efecto operativo y político. Esta visión se ha impulsado en dos Cumbres EU-CELAC. En un contexto de división, de debilidades, es necesario hacer un reseteo/reconfiguración de la cooperación entre ALC y UE. El mandato que emerge de ese cambio de paradigma se plasma en Global Gateway: usar el dinero público de manera geoestratégica, enfocarse e invertir en grandes sectores de interés político y estratégico. No se trata de dejar la cooperación tradicional de lado— donde ubicó a la Cooperación Triangular/trilateral—, pero este nuevo paradigma pone “gun powder” en inversiones estratégicas en sectores específicos: digitalización, transición verde, transporte verde, hidrógeno verde y vacunas.

Supone una manera de pensar y trabajar diferente no sólo para la Comisión sino para la diversidad de actores en la UE, lo que se reconoce como Equipo Europa. Equipo Europa no solo es una expresión, tiene una relevancia política pero también operativa: más gente, más dinero, más medios. Es un factor de innovación y cambio que también pretende atraer al sector privado, bancos públicos, banca de desarrollo y banca privada. La intención es establecer un partenariado más fuerte en lugar de continuar con proyectos aquí y allá.

Ante la pregunta si la UE dejará el resto de los proyectos, la respuesta fue que seguirán trabajando y vigilando la parte social y medio ambiental (enfoque 360) por ejemplo, el programa de sociedades inclusivas, AL-Invest, AL-Invest verde. Ante el cuestionamiento sobre el futuro de la CTr, la cooperación circular y la CSS respondió que no será posible un Programa ADELANTE 3. El reto es reorientar la CTr en este nuevo contexto. Gracias al trabajo realizado en el marco de ADELANTE, se aprendió que la CTr tiene una flexibilidad, creatividad y capilaridad que ninguna otra modalidad tiene. Esas son las cartas que hay que jugar para integrarse en el panorama más macro. En digitalización, transición verde, descentralización, la CTr tiene un aporte único que los otros actores no han experimentado.

Finalizó puntualizando que el dinero es escaso y en el panorama global actual, hay que buscar recursos de otros donantes, movilizar voluntad política, acercarse más y mejor a organismos internacionales e involucrar al sector privado en la escala apropiada, por ejemplo, pequeñas y medianas empresas.



Dilma Al-Khatib, Directora de la Oficina de Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC), en su video mensaje, reconoció la contribución al capital intelectual de las prácticas documentadas por Uruguay y la sistemática aportación al conocimiento de la SEGIB y la UE en el marco del Programa ADELANTE. Como reflexión de fin de año, subrayó que se necesita ampliar el impacto de las acciones para alcanzar los ODS, con emergencias y cambios geopolíticos con implicaciones para el futuro de prosperidad y sostenibilidad que imaginamos y donde la visión compartida parece fuera de alcance (35% de los ODS están en camino de cumplirse a nivel global, 23% en la región de ALC).

Pero existen elementos esperanzadores. El multilateralismo no está en declive, está en transformación. La CSS misma nació en un momento de cambios tectónicos (procesos de independencia, nuevas economías estableciéndose, nuevas relaciones emergiendo). Los países empezaron a colaborar como iguales. La CSS también está evolucionado con nuevos roles asumidos por los actores. Los países del sur global se encuentran entre las economías más dinámicas, cuentan con recursos diversos, capacidad de producción de alimentos y de moldear soluciones para el progreso. Está tomando forma un multilateralismo que se ajusta al siglo XXI con una brújula que no apunta ni al norte ni al sur sino hacia la solidaridad y la mutualidad. La CSSyT está en auge no por los montos financieros sino porque simbolizan un nuevo multilateralismo centrado en las asociaciones horizontales.

Reconoció que la región ALC es la cuna del compromiso al desarrollo liderado desde el sur establecido en el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA en 1978) y reafirmado cuarenta años después. Parte del apoyo principal a la ventana de CTr de UNOSSC proviene de la región iberoamericana. Finalizó apuntando al impacto que este tipo de espacios y la cooperación regional y entre regiones puede tener para abordar retos comunes.

Nadine Piefer-Söyler, Líder de equipo para Cooperación Triangular en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), compartió por video mensaje reflexiones tras la reciente 9ª Reunión Internacional sobre la Cooperación Triangular celebrada en octubre en Lisboa y la publicación del informe “Perspectivas globales sobre la cooperación triangular 2025” elaborado de manera conjunta entre la OCDE y el Banco Islámico de Desarrollo.

La crisis que enfrenta la CID presenta la urgencia de “rejuvenecer o retirarse”. La OCDE ha optado por rejuvenecer e inspirarse de socios que trabajan de manera distinta. Las tensiones geopolíticas, las crisis y la reducción de presupuestos exigen nuevas formas de colaboración, enfoques inclusivos, resilientes y adaptados a las realidades actuales y la CTr es uno de estos enfoques. La modalidad ha logrado atraer nuevos actores, más de 240 personas participaron en Lisboa. Tres mensajes emergen:

1. La disminución de los presupuestos de AOD no solo es un vacío, sino un espacio que hay que llenar con nuevas ideas, modelos de alianzas diversas y recursos complementarios.
2. Se necesita más y mejor información sobre la modalidad. La elaboración del informe permitió aprender sobre asociaciones triangulares con el sector privado y su impacto, pero el vacío es importante.
3. Para el futuro es necesario fortalecer las capacidades de CTr interregional; invertir de forma inteligente y segura en herramientas digitales; ajustar sistemas para que sean resilientes, flexibles y adaptables, y aprovechar la financiación innovadora.

En 2026 se celebrará la 10ª edición de la Reunión Internacional de CTr e invitó a los participantes del Seminario a co-crear la agenda de esta reunión.

Discusión con el público. Varios actores reconocieron la claridad de la explicación de la UE sobre Global Gateway. Se mencionó que con la retirada de ciertos actores pareciera que el mensaje es que el sur debe asumir su misma cooperación. Pero eso significaría aliviar las responsabilidades de los tradicionales proveedores de AOD, además de que no existe la capacidad necesaria para atender por sí mismos las necesidades de desarrollo. Preocupa también la penetración del sector privado y la exploración de modalidades alternas (por ejemplo, la figura del fideicomiso) para asegurar que el lucro no sea el objetivo que prive en la colaboración, considerando la expectativa de retorno de inversión y ganancia que existe en banca y empresas privadas. La cooperación es una actividad subsidiada, con resultados a mediano o largo plazo.

CAF apuntó que la colaboración con el sector privado es clave. Están trabajando con empresas a nivel nacional y subnacional. A diferencia de BID, en sus hojas de balance analizan de manera conjunta la cooperación y la inversión. También reflexionó sobre la oportunidad que supone analizar qué es lo que la región puede hacer por sí sola y qué es lo que la cooperación no puede hacer.

El representante de la UE enfatizó que seis décadas de cooperación al desarrollo no han generado el impacto operativo en terreno, ni el impacto económico, o la influencia política que se esperaba. La UE no solo quiere ser percibido como donante, sino como un actor político, tecnológico y de seguridad. “Hace 40 años no hablaríamos así, pero es parte de esta nueva realidad”. La UE sigue comprometida con el desarrollo sostenible al más alto nivel y de forma unánime, pero es cierto que sólo tres de los 27 países han superado el objetivo de AOD y ya no se puede seguir repitiendo que sumando las aportaciones de todos los países miembros hacen que la UE sea el primer donante.

En el espíritu Global Gateway, los recursos de AOD también ayudaran a apalancar recursos del sector privado banca pública, banca privada, ya sea como inversión o subvenciones, con la premisa de que el sector privado puede aportar tecnología, soluciones, cadenas de valor. La clave es evitar la actitud de depredador, extractor de recursos (litio, cobre, etc). El acuerdo con sector privado es que tiene que crear y/o reforzar la cadena de valor, que las segundas o terceras transformaciones sucedan en el país.

PNUD señaló que es importante reconocer que existe un riesgo importante ante la salida de los donantes. Se refirió a que existe una diferencia de incentivos en lo que respecta al sector privado. Por otro lado, existe un sector privado sostenible, que abraza la economía circular y que puede llegar para crear partenariados, no sólo para transacciones de compraventa. El consumidor también está evolucionando en su esquema de preferencias y busca sostenibilidad en el producto de compra. Coincidió con la importancia de comunicar del impacto de manera efectiva lo que supone preguntarse cómo medirlo y cómo mostrar el valor de los recursos invertidos.

	Seminario "Nuevos mecanismos y oportunidades en la Cooperación Triangular entre la UE e Iberoamérica"	Día 1: Mar 2 DIC 2025 MVD - URU Sesión de la tarde
---	--	---

Panel 1: Oportunidades en Cooperación Triangular con temáticas innovadoras

Presentación de los estudios *La Cooperación Triangular científico-tecnológica en torno a redes de científicos* y *Oportunidades y riesgos de la Cooperación Triangular en Inteligencia Artificial UE-ALC*. Moderado por Esteban Campero (SEGIB), el panel reflexionó sobre la CTr como herramienta propulsora para el desarrollo económico y social en sectores innovadores.

Resumen de la presentación "Coop. Triangular y Redes Científicas", por la consultora María del Milagro Barreto

¿Cuáles son las políticas y los programas de cooperación científico-tecnológica (CCT)? El mapeo cubrió el periodo entre 2015 y 2025. En la UE, se identifican mega tendencias globales e innovaciones tecnológicas; investigación de frontera en física, química, matemática y ciencias de la vida; especial foco en innovación en aplicaciones prácticas y digitales en cambio climático, salud, problemáticas económicas y de seguridad. Otras prioridades son financiamiento público-privado en educación en ciencia y tecnología e internacionalización científico-tecnológica compartiendo recursos. Los principales programas identificados de la UE que apoyan CCT para ALC son:

- En el marco de Global Gateway, los siguientes pilares están fuertemente vinculados con CCT: transición verde y justa, transformación digital inclusiva, desarrollo humano, resiliencia sanitaria y vacunas. Las inversiones se han dado en el sector digital, energético, salud, educación y transporte.
- Programa ADELANTE en cierre con proyectos e investigaciones que incrementan la competitividad regional promoviendo innovaciones en ciudades inteligentes, transformación de PYMES, salud, astronomía y educación (2021/2024).
- Otros programas: *Euraxess Researchers in Motion*; *Horizonte Europa*; *European Research Council*, *Erasmus+*, *Marie Skłodowska-Curie Research Fellowship Programme*

En Iberoamérica, declaraciones políticas entre 2015-2025 en ciencia, tecnología e innovación (CTI) sugieren como prioridades temáticas energía, cambio climático y medioambiente, alimentos, salud, biotecnología, TICS, digitalización e inteligencia artificial (IA). Se ha hecho un llamado a compartir recursos para proyectos de oceanografía, espaciales, etc. Se promueven legislaciones y recursos para universidades y centros de investigación, movilidad de investigadores, plataformas, redes y empresas de base tecnológica. La Estrategia Iberoamericana de Innovación promueve inversiones, conocimientos y tecnologías estratégicas compartidas entre gobiernos, cámaras empresariales y organismos financieros. Existen también grupos técnicos en alimentación, cambio climático, salud y energía; un programa en formación doctoral, un informe sobre carrera científica y un plan en ciencia abierta.

Con respecto a los programas e iniciativas de Cooperación Triangular para redes científicas, se identifica que un 16% de las iniciativas de CTr registradas en la región contaron con un 30% de participación de científicos entre 2015 y 2023. Se encontraron 229 redes con liderazgo de universidades y centros de investigación y desarrollo (I+D) públicos con España y Argentina liderando esas redes. Vía OEI, CEPAL y la Fundación EU-LAC aparecen asociaciones científico – tecnológica incluyendo monitores de actores, espacios de diálogo y generadores de estadísticas en ciencia y tecnología (CyT). A este ecosistema se suman las agencias de cooperación que conectan y multiplican vínculos y recursos.

¿Cuál es estado de la CTI en países activos en Cooperación Triangular? La inversión en investigación y desarrollo (I + D) en términos del % del PIB es desigual. Según últimos datos disponibles Alemania invirtió 3% (2025); Brasil, 1.15% (2020); Chile, 0.36% (2021); España, 1.49% (2023); México, 0.27% (2023); Perú, 0.16% (2022). Las entidades rectoras en materia científico-tecnológica están teniendo un soporte desde o con sector privado; por ejemplo, se han dado créditos fiscales para I+D, existen empresas públicas en CTI, universidades que fungen como centros de excelencia e innovación, socios internacionales, también desde la perspectiva de que la ciencia es una empresa (caso EMBRAPA).

¿Cuál es el rol de las universidades en la cooperación en ciencia y tecnología? Las universidades están presentes en todo el ciclo de la cooperación: todos los actores toman de las universidades diagnósticos existentes como base para el inicio de la cooperación; las universidades pueden aportar y gestionar recursos, ser ejecutores y analizar impacto; en el otro extremo del ciclo, cuando la cooperación se retira, las universidades son actores que pueden velar por la sostenibilidad de los resultados.

Cuatro ejemplos de redes científicas en temáticas distintas a aquellos temas en donde hay más financiamiento y concentración de CTr como es medio ambiente:

- Redes en educación en ciencias básicas (astrofísica y matemática). Las universidades tomaron un rol de promoción, vocaciones científicas, educación inclusiva, difusión de programas y proyectos en CyT. Se encontraron dos iniciativas:
 - Caribeñas en Astronomía, conjunto de mujeres astrónomas profesionales que no están en sus países de origen y que con la cooperación española realizan conversatorios.
 - Escuela de Matemáticas para América Latina y el Caribe (EMALCA), una cooperación con financiación internacional y que reúne un nodo de científicos para fomentar la matemática entre jóvenes con talento para alcanzar un nivel superior de formación.

- Red en un tema de vanguardia, biotecnología, específicamente edición génica de alimentos. Redes de científicos de primer nivel que fomentan talleres y diálogo y que se convierten en comunidades epistémicas que también influyen la toma de decisiones, legislaciones y protocolos. En la vinculación birregional se identificaron dos etapas:
 - Biotecsur, iniciativa birregional UE-ALC en biotecnología, con lineamientos políticos en torno a seguridad alimentaria o soberanía tecnológica. No identificaron proyectos específicos que desde sus bases estuvieran diseñadas para la edición génica, pero sí encontraron foros de discusión en un tema sensible por implicaciones de mercado y comercio entre ambas regiones.
 - Mientras tanto en América Latina, avanza los conocimientos desde MERCOSUR a socios de ALC apoyados por fondos como Procisur y Fontagro.
- Red en salud para la producción de medicamentos y vacunas. El Programa Biotec Cuba, enmarcado en Global Gateway, tiene a su interior dos proyectos triangulares con vinculación multi-actor que conjuntamente propician el desarrollo de empresas de base biotecnológica en salud.
 - La primera alianza es entre una universidad, una empresa público-privada – Biocuba Farma—, Sistema de Naciones Unidas y UE con una inversión de 6.625 millones de euros fomentando el I+D+i de la industria biotecnológica y farmacéutica para la región, que aporta capital humano especializado y enriquece capacidades a partir de los intercambios.
 - La segunda asociación entre el Ministerio de Salud Pública de Cuba, la OPS, la UE y Autoridad Reguladora Nacional de Cuba con una inversión de 1.875 millones de euros para obtener nuevas nociones en torno a las regulaciones internacionales de medicamento y vacunas.



¿Cuáles son algunas **lecciones aprendidas para fomentar la Cooperación Triangular científico tecnológica** entre la UE e Iberoamérica?

1. Planificación estratégica de las redes científicas:
 - Intersectorialidad. Fusión de ejes estratégicos con temas de asociaciones multi-actor.

- Participación. Nuevos socios. Integrar al sector privado y movilizar a la sociedad civil.
 - Multiescalaridad. De la coordinación trasnacional a la interacción con distintos niveles de gobierno.
 - Pluritemporalidad. En el corto plazo, escalar la interacción con programas de gobierno y espacios para la gestión del conocimiento; en el mediano plazo, impulsar convenios para complementar recursos; para el largo plazo, realizar análisis prospectivo trascendente a coyunturas y con foco en el desarrollo humano.
 - Monitoreo y evaluación. No pueden pensar sus logros después de alcanzarlos. Hay que contar con indicadores, hacer un seguimiento permanente con una multiplicidad de actores, con la sociedad, los saberes de comunidades indígenas, mediciones que no están presentes en redes.
2. Incrementar la ciencia abierta y diplomacia científica con base en valores, principios y pilares:
- Valores: calidad e integridad, beneficio colectivo, equidad y justicia, diversidad de inclusión.
 - Principios: Transparencia, control, crítica y reproducibilidad, Igualdad de oportunidades, Responsabilidad, respeto y rendición de cuentas, flexibilidad, colaboración, participación e inclusión, sostenibilidad.
 - Pilares: conocimiento abierto, infraestructura abierta física y virtual, diálogo abierto con otros actores sociales (pueblos indígenas, investigadores marginados, comunidades locales); participación abierta de los agentes sociales (financiación y producción colectiva, voluntariado científico, ciudadanía activa).

Quedan las siguientes preguntas de reflexión desde el punto de vista de la diplomacia científica:

- En educación ¿se puede visibilizar, fomentar y movilizar recursos para poner en valor las buenas prácticas pedagógicas científico tecnológicas?
- En temas de vanguardia, ¿se puede avanzar hacia una diplomacia que promueva la armonización de regulaciones? ¿O crear espacios de diálogo y agendas de colaboración prospectivas birregionales? Existen acciones aisladas, pero falta colaboración compartida.
- Desde la diplomacia humanitaria: ¿se pueden consolidar asociaciones estables para promover bienes públicos globales?

Resumen de la presentación “Cooperación Triangular e Inteligencia Artificial”, por las consultoras Ana Inés Basco y Paula Garnero

¿Es nueva revolución o una nueva era? La Inteligencia Artificial (IA) está transformando los diferentes ámbitos de la vida, desde la producción, cómo pensamos y la salud mental. Algunos argumentan que no solo es una revolución sino una nueva era comparable con el antropoceno porque también está transformando la mente y salud mental. El mercado ha proyectado un crecimiento de 189 mil millones de dólares en 2023 a 4.8 billones en 2033. Esta proyección supera el PIB de Sudamérica, duplica la economía de África, equivale a más de una quinta parte del PIB de Europa Occidental y está concentrado en pocas empresas.

Paralelamente, se identifican muchos riesgos para la región, con una presión ambiental de la IA importante vinculada a extracción de minerales críticos, consumo de agua y energía: a pesar de ser una de las regiones que menos aporta al cambio climático, es de las más afectadas (17% de las muertes a nivel global en cambio climático son de víctimas de ALC). Se suman los desafíos de

desigualdad multidimensional propios de la región. Pero la inteligencia artificial no debe ser un factor más de desigualdad.

¿Por qué un estudio sobre IA y Cooperación Triangular? El sur global está rezagado y la UE puede ser el intermediario entre el Sur y el Norte. La IA descansa sobre una cadena de valor compleja y fragmentada que involucra minerales críticos, infraestructura de cómputo, datos, modelos de IA y talento altamente especializado, aplicaciones sectoriales, marcos regulatorios y diplomacia tecnológica. ALC corre el riesgo de convertirse en una economía digital extractiva y para evitarlo es deseable que la región tenga una mayor participación en las decisiones en materia de regulación, desarrollo de talento, inversión y extracción (¿multilateralismo renovado?).

La CT es una modalidad flexible, horizontal y multi-actor, capaz de combinar financiamiento europeo, capacidades técnicas de países del Sur, conocimiento contextual local, y marcos éticos y normativos compartidos. Permite co-diseñar soluciones en lugar de importarlas, facilita transferencias tecnológicas responsables, fortalece infraestructura, datos y talento. La CTr crea espacios para diplomacia tecnológica y es un puente natural para promover la inserción digital de ALC.

¿Qué aporta el estudio? Aporta un marco conceptual para entender la IA y su vinculación con la CTr; un análisis de la cadena de valor de la IA y el rol periférico que tiene la región; un mapa de marcos UE-ALC; un análisis de prioridades gubernamentales de ALC alrededor de la materia; casos reales de CSSyTr en el ámbito de digitalización – relevante a la IA— y una posible hoja de ruta. Ofrece una visión integral, original y estratégica sobre cómo CTr entre la UE y ALC puede convertirse en un instrumento clave para desarrollar, utilizar y contribuir a una gobernanza de la IA de manera más inclusiva, soberana y orientada al desarrollo.

¿Qué cambió desde agosto 2025, fecha en que el estudio finalizó? La IA entra a la carrera geopolítica donde la prioridad es la infraestructura física como infraestructura crítica. El capital abandona ciertas inversiones para financiar masivamente energía y centros de datos. Queda la duda si se trata de una burbuja o no.

- Zona de Peligro (Entrenamiento): miedo sobre la rentabilidad de los modelos de lenguaje grande (*LLMs* en inglés). Las compañías en el sector no logran monetizar el desarrollo de sus modelos; continúa la expectativa de valor y la promesa futura de ganancias, por eso se mantiene la inversión de estas empresas (OpenAI, Nvidia, etc.)
- Cuello de Botella (Inferencia): hay demanda para usar IA, pero no suficientes chips/servidores dedicados a la inferencia rápida y barata. Se da una paradoja de suministro. Sobran procesadores GPU's de 3nm pero hay una escasez crítica en chips de una generación anterior, de nodos maduros, para dotar de energía a centros de datos, lo que frena el despliegue.
- Oportunidad (Aplicaciones): se considera que el software que usa la IA para resolver problemas reales está sub-invertido comparado con el hardware.

¿Cómo están reaccionando diferentes países/regiones?

- Estados Unidos: mediante orden ejecutiva que permite acelerar permisos de Reactores Modulares (SMR en inglés), la Casa Blanca da luz verde a las Big Tech para construir sus propias plantas nucleares y romper el cuello de botella energético. También ha iniciado una ofensiva Antitrust (octubre 2025); la Comisión Federal de Comercio (FTC) lanza nuevas guías

contra las "Cuasi Fusiones", bloqueando inversiones estratégicas que en la práctica actúan como monopolios. El AI Safety Institute (noviembre 2025) comenzó a imponer el estándar de *Red Teaming* para modelos de frontera que se refiere a la obligatoriedad de las directrices de seguridad de la IA, haciendo que las empresas que desarrollan estos modelos (Google, OpenAI, Meta, entre otros) sometan sus sistemas a pruebas exhaustivas antes de lanzarlos.

- China: camina hacia la autarquía en hardware. Cuando se le prohíbe a Nvidia vender chips, China lanza el Big Fund III (\$47B) para eludir bloqueos de chips y lograr autosuficiencia en la cadena de suministro. Apuesta por modelos más eficientes (por ejemplo, DeepSeek), multimodales y optimizados para hardware local menos potente y para utilización en diferentes sectores (salud, agro, informática). En cuanto a la agenda de gobernanza regulatoria y control de contenido, implementa el etiquetado dual para que la persona empiece a saber que está frente a un producto con IA (identificación de *deepfakes* y trazabilidad total).
- Unión Europea: la región era el faro en términos de legalidad y regulación; sin embargo, empieza a flexibilizar marcos, decide retrasar la implementación hasta diciembre 2027 de obligaciones de alto riesgo para no asfixiar a la innovación local. Es una decisión desconcertante que genera incertidumbre. Se enfoca en infraestructura y expansión de fábricas de IA (supercomputadoras) para reducir dependencia de Estados Unidos, dejando de ser una referencia para los países que iniciaban movimiento en legislación.
- América Latina y el Caribe: la región solo está capturando el 1.3% de inversión global en IA (30%). Las personas empiezan a usar la tecnología a pesar de que las organizaciones no tienen una decisión o política al respecto. Paralelamente están surgiendo inversiones puntuales, como la inversión en Argentina (500 megavatios en Patagonia) con el proyecto Hub Global Caso Stargate (\$25 mil millones de dólares), un modelo de exportación de capacidad de cómputo de inferencia que aprovecha el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones para atraer a las Big Tech. Una prioridad para Estados Unidos es establecer centros estratégicos en países con alineamiento político; así se han logrado compromisos incluso con OpenAI para usar este centro y garantizar la demanda. Brasil muestra una política distinta a Argentina. Un foco en la soberanía digital, hardware nacional seguro y control estatal de la nube. Caso Tecto (200 megavatios) y CEITEC (fábrica de semiconductores):

Ante este contexto, **¿cuál puede ser una hoja de ruta desde el punto de vista de la cooperación y las relaciones entre UE y ALC?** Compartir protocolos y experiencias los siguientes ámbitos:

Ámbito	Reto	Oportunidad y actores clave	Actores clave
Interoperabilidad de datos	Fragmentación de sistemas y ausencia de estándares limita innovación y servicios digitales.	Diseñar espacios de datos interoperables sectoriales (salud, agro, movilidad), inspirados en Europa.	eLAC, BID, Red GEALC, OPS/OMS.
Transparencia algorítmica para el avance ético de la IA	Estados necesitan herramientas para supervisar algoritmos con criterios de equidad, inclusión y eficiencia.	Inventarios de algoritmos, capacidades técnicas y marcos normativos basados en estándares UE. Mirar al Espacio Europeo de Datos.	Liderazgos regionales: Chile, Uruguay, Brasil, Colombia; desarrollo de observatorios y prácticas abiertas.
Enfoques regulatorios graduales y experimentales.	Legislaciones dispersas sin implementación concreta; riesgo de fragmentación regulatoria. Sin regulación, los gobiernos no podrán auditar algoritmos.	Aplicar <i>sandboxes</i> para pruebas controladas, transferencia de experiencia europea. Pensar en la regulación de distinta forma.	Casos emergentes: Brasil y Argentina (movilidad), México y Colombia (fintech).
Establecimiento de benchmarks	Necesidad de modelos de evaluación propios alineados con prioridades públicas relevantes a la	Crear benchmarks regionales, apoyados en capacidades UE y	Chile logró auditar más de 100 algoritmos; en Brasil lo hicieron desde tercer

regionalmente relevantes	región (salud, agro, pobreza). Obliga a la comunidad de emprendedores a enfocarse en dichos requisitos.	ecosistemas de innovación latinoamericanos.	sector. CENIA (Chile), redes técnicas en Argentina, Brasil y México.
Identidad digital para integración latinoamericana	La identidad digital es clave para acceso a servicios y verificación segura. Existen sistemas distintos al cruzar las fronteras.	Pilotos regionales interoperables y billeteras digitales inclusivas basadas en estándares UE (eIDAS, AI Act).	Identidad Digital Mercosur, liderazgo de Uruguay, apoyo UE-BID.
Ciberseguridad para la difusión de la IA	Brechas críticas limitan la adopción de IA y protección de infraestructura estratégica. Sin regulación, prima la autorregulación. Tema incipiente. Estados Unidos ha empezado a crear un organismo específico.	Adaptar estándares europeos (NIS2, AI Act) y desarrollar mecanismos regionales de respuesta.	Capacidades emergentes: marcos normativos en Brasil, Chile, Colombia, LAC4, Red GEALC.
Infraestructura compartida de procesamiento	Brecha crítica de cómputo en ALC; oportunidad de redes regionales distribuidas.	Articulación de capacidades existentes (capital humano, datos, HPC; compartir capacidad de cómputo con universidades), bajo estándares comunes con UE.	Chile es el único país con centro de datos bien estructurado. UE lidera con EuroHPC y BSC; ALC avanza con RISC2, requiere financiamiento sostenible.
Monitoreo/diseño de políticas para un impacto laboral inclusivo de la IA	El panorama laboral de ALC es distinto al de la UE o Estados Unidos (más manual, más informalidad). Pero impactará al empleo y puede profundizar desigualdades si no hay monitoreo.	Observatorios, evidencia y políticas humano-céntricas con participación social.	Experiencias UE (AI Watch, GPAI) y OBIA (Brasil) permiten cooperación y metodologías comunes
Desarrollo de habilidades en IA y formación continua	Grandes brechas en competencias digitales y desajuste entre formación y demandas de IA.	Programas de recualificación, certificación y diálogo social adaptados a sectores. Desarrollo de habilidades en IA para interpretar necesidades de la población y darle la vuelta.	Europa aporta marcos (AI Skills Academy, Digital Skills), mientras ALC tiene ecosistemas sindicales y formación profesional
Ciudadanía digital y conciencia crítica frente a la IA	Desinformación, abuso tecnológico y baja comprensión social de la IA. Bombardeo cognitivo, modificación de pautas de consumo, de cómo vincularse socialmente, etc.	Alfabetización digital crítica, inclusión intergeneracional y formación docente como eje estratégico. Que la población esté informada y sepa cómo abordarla.	Capacidades europeas transferibles a ALC; experiencias locales aún fragmentadas.



Los riesgos de CTr en la materia son múltiples, no sólo técnicos sino profundamente políticos y sociales: dependencia tecnológica de ciertos actores (Estados Unidos) y pérdida de soberanía digital; vigilancia indebida, biometría y riesgos democráticos, desajuste laboral. La brecha es muy grande, existe debilidad institucional, puede generarse el reto de hacer innovaciones donde no hay regulación (dumping regulatorio). Si no se

gestionan, la IA puede aumentar la desigualdad, debilitar la confianza en las instituciones y socavar los avances en inclusión y desarrollo sostenible.

Sobre la CTr en AI: puede ser un motor de transformación, ofrece un camino para cerrar brechas y una oportunidad para responder a prioridades de bienestar social. Al final, la IA es una herramienta de optimización, y el Sur puede incidir que la optimización se de en lo social, la sostenibilidad, con exigencias y estándares que la comunidad tecnológica siga de manera natural. Para ello, la región puede decidir en qué enfocar esfuerzos; en lugar de priorizar la eficiencia de la tecnología en sí, puede enfocarse en cómo el uso puede ayudar a abordar los retos de desarrollo.

Intervenciones de comentaristas y discusión

Chile | Enrique O’Farrill, Director Ejecutivo de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Reflexionó sobre lo innovador que fue tener fondos conjuntos con financiamiento igualitario con socios como Alemania y Japón. Inicialmente desarrollaron proyectos en el ámbito del desarrollo social. También se han implementado cursos internacionales. En la temática del panel, los cuatro proyectos en el marco del Fondo conjunto con la Unión Europea se desarrollan con institutos académicos:

1. Proyecto de modelamiento para monitoreo de salares, con Argentina y Uruguay con el objetivo de estudiar del impacto de la industria del litio. Existen cuatro acuíferos en el triángulo del litio y en donde se presentan altas tasas de agotamiento de las aguas subterráneas.
2. Proyecto de hidrógeno de bajas emisiones que se ejecuta con la OLADE y el Ministerio de Energía de Chile y tiene por objetivo generar estudios en ALC para certificación de hidrógeno verde y asegurar su exportación para UE (comercialización de energía limpia).
3. Apoyo a comunidades pesqueras de Guatemala se ejecuta con institutos tecnológicos europeos con el objetivo de fortalecer capacidades de cultivo de truchas. El socio académico en la región es el Centro de Estudios del Mar en la Universidad de San Carlos.
4. Cofinanciamiento entre la UE y Chile para ciberseguridad busca fortalecer capacidades institucionales públicas y marcos regulatorios en materia de ciberseguridad. En este proyecto participan Argentina, Colombia, Uruguay, y está vinculado a la Alianza Digital ALC- UE.

Expresó preocupación con respecto a la finalización del Programa ADELANTE y llamó a la región a abogar en conjunto para que continúe, aún si los montos se reducen. Propuso buscar los mecanismos innovadores, incluso administrar los recursos en Chile mismo.

Cuba | Marta Castillo, Responsable de Cooperación Iberoamericana Alterna, Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera. Compartió inquietudes y convicción en el valor de la CTr para enfrentar estos retos. Expresó que la gran preocupación en materia de IA es la cuestión de infraestructura. Se requiere infraestructura que soporte los avances lo que requiere financiamiento, y será necesario buscar fuentes alternativas. Mencionó como opciones la multiplicación de redes científicas para acortar la brecha digital. Precisó que Cuba no tiene una agencia de cooperación, es una Dirección en el Ministerio con excelentes resultados de colaboración con diferentes socios.

Recordó que Cuba tiene limitaciones debido al bloqueo. Existe voluntad política de profundizar en ciencia y tecnología, de ser un país más inclusivo. Se aprobó una estrategia nacional de desarrollo de IA, se ha avanzado con el parque científico de la Habana, y están apostando a la IA para promover mejores inversiones en temas de gobernanza social para los territorios. Por ejemplo, la semana previa al Seminario fue la Feria Internacional de la Habana, y se decidió organizar una mesa sobre IA con resultados positivos inesperados porque se pusieron más de 80 soluciones de IA, se creó el Consorcio de IA de Cuba donde participa sociedad civil, universidades, gobiernos provinciales. Con las graduaciones, hay que reinventarse cuando se cierran puertas al AOD. Llamó a que como región y con socios cercanos, en un mundo dominado de la IA, es necesario redireccionar acciones de cooperación, utilizar el instrumento que es la CTr, insertarse mejor en el mundo y poner las necesidades humanas por delante.

España | Nuria Carrero (AECID). “Los datos nos inquietan, nos informan y también nos interpelan”. La CT es una modalidad estratégica para abordar desafíos complejos. La IA tiene potencial transformador, pero existen amplias brechas. La CTr permite complementar capacidades, tener una IA más inclusiva, puede facilitar convergencia normativa en sectores sensibles.

En los estos estudios, se revela que cuando se combina la CTr con espacios multi-actor, los beneficios se multiplican. Para la AECID, el trabajo en IA y redes científicas es prioritario, primero porque está alineado con ODS, GG... España tiene un papel de facilitador entre las dos regiones. También refuerza el papel de España en la diplomacia científica. Están trabajando en la internacionalización del conocimiento, igualdad de género en la ciencia, generar ecosistemas de innovación abiertos; se está creando un espacio de inteligencia colectiva en ciencia e innovación, traer a quienes trabajan en estas temáticas para potenciar la cooperación.

Destacó uno de los fondos con Cuba en el marco del Programa ADELANTE que es uno de los proyectos exitosos referidos por Cuba. Uno de los pilares de este fondo impulsa un proyecto en biotecnología vinculada a ámbitos de salud, agroalimentario y cambio climático que ha generado un diálogo técnico con mucho potencial entre instituciones de toda la región y la UE. Recientemente organizaron en Cuba un Seminario Internacional sobre CTr en Biotecnología donde los propios científicos presentaron el catálogo de oportunidades de CTr en biotecnología. Se celebraron alrededor de 40 reuniones bilaterales entre actores de diversas instituciones de Cuba, México, Costa Rica, Uruguay y España, donde se identificó un número elevado de temas y acciones para trabajar de manera conjunta. Se ha trabajado una hoja de ruta hacia la creación de un espacio multi-actor en biotecnología, un plan para comunicación científica para mejorar la gestión de proyectos. Hacia el futuro, existe un espacio prometedor para esparcir la CTr en materia de IA y ética, ciberseguridad, compartir experiencias en marcos regulatorios desde la UE. Hay una oportunidad importante de tratar de articularse el espacio con algún mecanismo que permita dar sostenibilidad y potenciar la colaboración en estos temas y capitalicen el aprendizaje derivado de todos los proyectos aquí reunidos.

Panel 2: La potencialidad de la Cooperación Triangular para trabajar por el medioambiente

El panel, moderado por Cristina Santalla, Técnica del Proyecto UE de Cooperación Triangular en la SEGIB, explora el potencial de la CT a partir del estudio *La Cooperación Triangular medioambiental como herramienta para la alianza birregional entre UE-ALC*.

Resumen de la presentación de las consultoras Juliana Peixoto y María Belén Herrero (FLACSO Argentina)

¿Dónde estamos? Continente más biodiverso, los países más megadiversos están en la región. ALC es la región con más biocapacidad en el planeta para contribuir con soluciones, con aprox. 400 millones de hectáreas con potencial que podrían contribuir con más o menos 1/3 de la mitigación climática global, con recursos 60% vida terrestre del planeta está en la región, 60% de reservas de litio, 40% de cobre y un tercio de agua dulce. Es la región que contribuye con menos a las emisiones globales. Y tiene una matriz energética donde el 79% de nueva capacidad instalada es renovable (datos de 2024).

Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Uruguay tienen un liderazgo consolidado como primeros oferentes en CT en el sector; existe expertise temática en residuos sólidos, biodiversidad, áreas protegidas, manejo de cuencas. Larga trayectoria en cooperación ambiental y establecimiento de marcos regulatorios. Un ejemplo innovador es el Acuerdo de Escazú. Existen numerosas contribuciones de comunidades epistémicas, metodologías de valoración de servicios ecosistémicos, conceptos como “buen vivir”, bioeconomía basada en socio-biodiversidad, contribuciones basadas en naturaleza.

¿Cuáles son los desafíos? Existen desafíos estructurales como la alta disposición y vulnerabilidad de finanzas climáticas, reducción de biodiversidad, inseguridad alimentaria que afecta al 41% de la población, problema grave de contaminación, residuos sólidos afectando al agua, además de ser la región más peligrosa e insegura para defensores ambientales. A esto se suma la desigualdad estructural que amplifica los impactos ambientales principalmente a poblaciones vulnerables.

¿Cómo se comporta el sector medio ambiental en la CTr? Tuvo un crecimiento constante desde 2001 con un estancamiento en años de pandemia. Medio ambiente y agricultura son sectores destacados en esta modalidad mientras que, en cooperación bilateral, el sector con mayor dinamismo es salud. *La región muestra una* madurez para cooperar, para proyectar una agenda común y las fortalezas que se van construyendo.

Dentro del grupo de proyectos en la temática, 34% corresponde a gestión de desastres, 23% biodiversidad, 22% contaminación y 13% otros entre los que se encuentran seguridad alimentaria, ciudades sostenibles, energía entre otros. Las categorías no muestran el mismo comportamiento a lo largo del periodo analizado, algunas son más erráticas y otros más estables. Los análisis sectoriales también permiten ver la intersectorialidad.

La CT en el sector muestra los siguientes desafíos: disponibilidad de información, multiplicidad de mecanismos existentes, costos de transacción para poner los proyectos en marcha, puesta en valor de la contrapartida y de los activos intangibles que contribuyen los socios, la expansión de la CTr descentralizada, la participación de actores no gubernamentales y la participación social, el impacto del Pacto Verde, la competencia por activos estratégicos, barreras institucionales y reciprocidad.

¿Cómo se percibe la CTr medioambiental en el mundo de hoy? El contexto de reducción de gasto público y austeridad fiscal, ciclo diferente de la época de oro de la CSS y CTr, polarización política y alineamientos; divergencia en las agendas de desarrollo, para que un proyecto triangular sea viable requiere de convergencia y eso atenta en contra de la continuidad de los proyectos. En resumen, la CTr en el sector continua vigente, pero enfrenta escasez de recursos; falta coordinar y conectar con

las agendas multilaterales, por ejemplo, en el G20. Pocos organismos internacionales la impulsan como SEIGB, OCDE, UNOSSC. Existe una dependencia de actores como España, Alemania y Japón. Faltan mediciones de impacto consensuadas que justifiquen la inversión. La fragmentación regional reduce la capacidad para impulsar una defensa coordinada de la CSSyTr.

Desde que el estudio finalizó se celebraron la COP 16 en Cali, Colombia – Paz con la Naturaleza – (2024) y la COP 30 en Belem, Brasil (2025). La COP 16 tuvo una agenda de implementación; generó el plan global en salud, fue reconocido el valor e impacto de los conocimientos tradicionales y el papel de los pueblos indígenas y claramente se menciona la CSSyTr como medios de implementación. La COP 30 en Belem fue distinta. No se menciona el plan de desinversión en combustibles fósiles, no hay mención explícita de la CSS o la CTr.



¿Hacia dónde orientar la acción en la CTr ambiental?

A partir de la sistematización de hallazgos y vinculación con las agendas globales, se identifican cuatro ejes y herramientas e instrumentos útiles para la acción partiendo del camino recorrido por la región y las capacidades instaladas:

1. Gobernanza y participación de actores a diferentes niveles (vs. estadocentrismo) capitalizando red de ciudades verdes, directorio de municipalidades, bases de datos de OSC.
2. Arquitectura financiera: ante recursos limitados y activos intangibles no valorizados, pensar diversificar fuentes de financiamiento, mayor articulación con banca de desarrollo, capitalizar directorios de fuentes disponibles.
3. Gestión del conocimiento para ampliar la disponibilidad de información no sólo de inversiones sino también de resultados; impulsar un hub de investigación, mapear capacidades, plataformas de *matchmaking*, análisis de transversalidad y convergencia.
4. Geopolíticas y agendas: poner atención al impacto del pacto verde y a la competencia por activos estratégicos, fortalecer una agenda propia del sur, articular compromisos climáticos, dar visibilidad a la CT, articular con arquitectura climática, elevar diálogos políticos birregionales.

Finalmente, la CSS y la CTr no son garantes de horizontalidad, ni de la inclusión de actores o del balance de poderes. Una pregunta para la reflexión es si será posible traducir efectivamente los principios de CSS al nivel local. Las investigadoras pusieron sobre la mesa la posible existencia de un **trilema** entre la participación (representatividad) de diversos actores incluyendo a nivel local, la eficiencia de los instrumentos y la escala de flujos. No es claro cómo equilibrar estos diferentes elementos.

Intervenciones de comentaristas y discusión

Costa Rica | Alexis Coto, Coordinador de Cooperación Triangular, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Resaltó la preocupación común por las vulnerabilidades ambientales, sociales y económicas; el crecimiento sostenido de la CT ambiental y el fortalecimiento de capacidades como enfoque central de las iniciativas de cooperación. Las prioridades reflejan un alineamiento con los retos temáticos y compartió la preocupación por la fragmentación de acciones y la calidad de los datos.

Para Costa Rica, la CTr en materia medioambiental es clave. Ha participado en transferencia tecnológica en materia de café y aguacate en agricultura sostenible, cadenas de valor en economía circular; en métodos y artes de pesca selectiva amigables con el ecosistema. En total, se están implementando 11 proyectos en el programa ADELANTE 2, a partir de dos convocatorias. Con Alemania, destaca el fortalecimiento de mecanismos de planificación, ordenamiento y gestión de actividades turísticas en áreas protegidas; en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical ha compartido metodologías de monitoreo marino, herramientas geoespaciales y modelos de gobernanza de áreas marinas protegidas.

Los desafíos en el sector requieren mecanismos que combinen liderazgo, financiamiento y apoyo técnico especializado. Entre las prioridades se encuentran fortalecer sistemas de información climática, escalar soluciones basadas en ciencia, integrar financiamiento y asistencia técnica bajo marcos comunes. Para potenciar la CTr ambiental, es fundamental avanzar hacia mecanismos de información armonizadas, reducir cargas administrativas, ampliar participación de actores no tradicionales, conectar portafolios bilaterales y regionales, usar herramientas tecnológicas para la gestión del conocimiento. Finalmente, enfatizó que Costa Rica tiene capacidad para movilizar conocimientos especializados y esta consolidación como oferente es parte de la estrategia de cooperación y proyección internacional.

Uruguay | María Fernanda Souza, Directora Nacional de Cambio Climático, Ministerio de Ambiente. La CTr es más que una modalidad de cooperación, es una visión política y es una oportunidad de transformar la forma en que construimos soluciones: donde las capacidades del sur se valorizan y las soluciones emergen desde y para la región, no se imponen desde afuera. En la región, existen prácticas milenarias de cuidado de la naturaleza que enriquecen la agenda ambiental. La CTr también ofrece la posibilidad de equilibrar las relaciones de poder.

En la COP, vieron que la dimensión técnica es profundamente política. Se esperaba aprobar el set de indicadores de adaptación. En un lapso de 48 horas hubo una reformulación del trabajo realizado durante dos años. Uruguay pudo alertar sobre dicha reformulación, pero no todos los actores pueden reaccionar a la velocidad esperada. Es un tema de capacidades no siempre es un tema de voluntad.

Y en este sentido, ante recursos finitos – técnicos y financieros- hay que priorizar. La CTr no cambia esta realidad, pero abre la oportunidad de reforzar las capacidades antes de llegar a la mesa de negociación, de construir vínculos técnicos duraderos entre países e incidir con más claridad, seguridad y conocimiento del territorio. La CTr con una buena gobernanza puede abrir oportunidades reales para transformar las agendas y la forma en que nos aproximamos a las agendas multilaterales: fortalecer la adaptación desde el territorio, combinar recursos y conocimientos milenarios, economía circular, manejo de residuos, armonización de marcos regulatorios, turismo sostenible (por ejemplo, un proyecto entre Costa Rica, Uruguay y España con institutos especializados les permitió aprender sobre el sello de sostenibilidad).



Finalmente, en el contexto de la Convención no hay mención de la CSS y puede que tenga que seguir siendo así. El principio es de compromiso compartido y responsabilidades diferenciadas. La CSSyT son aportaciones valiosas y se necesitan espacios de contribución alternativos. Pero en el acuerdo de París, el financiamiento y los medios de implementación deben venir desde los países desarrollados.

Discusión con los países. Brasil mencionó que una de las posibles explicaciones es que muchos socios fuera de la región privilegian temas medioambientales como criterio de interés y por eso la CTr en el sector muestra ese comportamiento comparado con la cooperación bilateral sur-sur más basada en una demanda enfocada en temas más sociales. Resaltó los siguientes retos: la transferencia efectiva de tecnología muchas veces vinculada a venta de equipamiento o armonización/adaptación a legislaciones exógenas, y la inversión en cadenas de valor desde un punto de vista multidimensional (económico, social y ambiental) para la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones locales.

La conversación entre las investigadoras y los países profundizó en los temas ocultos detectados detrás de ciertas agendas verdes en la cooperación y en la necesidad de investigar dichos temas y otros vinculados a la cooperación en general para analizar las consecuencias e impactos para el desarrollo de la región. Uno de los temas comentados fue que ante las reglas de acceso a mercados europeos derivados del Pacto Verde, grandes empresas y cooperativas podrán adaptarse, mientras que las micro, pequeñas y medianas empresas –los mayores empleadores en países de la región– no pueden enfrentar los costos de adaptación a las regulaciones europeas y, por lo tanto, corren el riesgo de quedar fuera de dichos mercados. La consecuencia social es muy amplia. Se ha visto en las negociaciones Mercosur- UE. “Esas mismas reglas que permiten acceso, quitan acceso”. ¿Es una simple consecuencia o una decisión deliberada? La adaptación a las nuevas reglas de acceso a mercados y servicios ambientales puede diluir los flujos de cooperación, incluso puede ser una transferencia directa de recursos sur-norte.

Con respecto a la vinculación con las agendas multilaterales, las consultoras cruzaron los datos de las temáticas de las iniciativas y el valor agregado que se le otorga. Se mencionó que ciertos ejercicios de cooperación ambiental, que son ejercicios técnicos, pueden impactar en las negociaciones y en los momentos de toma de decisiones a mediano y largo plazo. Y en efecto, la medición, evaluación, monitoreo en el sector son objetivos mismos de las iniciativas triangulares, lo que a su vez, ofrece herramientas para la negociación, saber qué se está haciendo, qué falta por hacer y qué se puede lograr en lo multilateral.



Seminario "Nuevos mecanismos y oportunidades en la Cooperación Triangular entre la UE e Iberoamérica"

Día 2: Mier 3 DIC 2025
MVD - URU

Panel 3: De la investigación a la acción: el diseño de un instrumento de Cooperación Triangular Descentralizada con un foco en ciudades

Para analizar esta cooperación regional, en la primera fase del proyecto entre la SEGIB y la UE se realizó el estudio *Apuntes para un ecosistema iberoamericano de CSSyTr Descentralizada* (2022), cuyo análisis estratégico e histórico apuntó a la recomendación de crear un instrumento que fomente la Cooperación Triangular Descentralizada. Este panel, moderado por Martin Rivero (SEGIB) reflexionó sobre la propuesta de instrumento y las particularidades de este tipo de cooperación, centrada en ciudades.

Resumen de la presentación de los consultores Antonio Zurita y Noelia Wayar (COOP & CO)

La CSS y la cooperación descentralizada representan un conjunto de valores comunes que abogan por relaciones más horizontales en el sistema de cooperación internacional con potencial transformador para las relaciones entre ciudades y territorios.

¿Qué instrumentos y mecanismos existen? Existe una gran variedad de instrumentos y caminos recorridos de los actores subnacionales en el mundo de la cooperación: hermanamientos entre diferentes organizaciones, foros de autoridades locales, fondos y programas dirigidos al desarrollo local y la vinculación entre actores con agendas locales. Algunos ejemplos son ART-PNUD, *City to City*, URB-AL, Mercociudades, UCCI, FLACMA, CGLU, ORU-FOGAR, Foro Autoridades Locales por la inclusión social, Foro Mundial de Ciudades de Paz entre otros. Existen también experiencias de CSS y CT con participación de actores subnacionales como el intercambio que deriva del surgimiento de los presupuestos participativos en Brasil.

Con respecto a la proporción de actores subnacionales que participan en la CTr, el 35% de las acciones en esta modalidad entre la UE y ALC tuvieron como participantes a gobiernos locales y regionales, aunque hay dificultades de medición para dar cuenta de las acciones de cooperación técnica e intercambios en especie.

¿Cuáles son algunos valores agregados de la CTr Descentralizada?

- Permite que los gobiernos locales, eleven su voz en la gobernanza global y sean actores de política exterior y cooperación, no simples receptores de ayuda.
- Promueve relaciones horizontales y de confianza, sin la jerarquía norte-sur. Las ciudades o regiones cooperan como pares, compartiendo soluciones.
- Aumenta la coherencia multinivel: conecta agendas nacionales e internacionales con políticas locales (ODS, clima, inclusión), fortaleciendo la gobernanza territorial.
- Consolida la descentralización: fortalece la autonomía política y fiscal de los gobiernos locales, al demostrar su capacidad de gestionar cooperación internacional.
- Intercambio de conocimiento práctico: las ciudades comparten soluciones "listo para usar" (gestión del agua, residuos, movilidad, participación ciudadana).
- Aprendizaje Sur-Sur + acompañamiento del Norte: permite que una ciudad del sur transfiera experiencias a otra, con apoyo técnico/financiero de un socio europeo o multilateral.

- Genera innovación territorial: los gobiernos locales son laboratorios de innovación. La CTr Descentralizada facilita adaptar políticas a contextos distintos.
- Fortalece capacidades institucionales locales: mejora la gestión pública, planificación y ejecución de proyectos con estándares internacionales.

¿Cuáles son las conclusiones derivadas del análisis del ecosistema? A pesar de su relevancia, la CTr Descentralizada está dispersa y poco sistematizada; prevalece una desconexión entre ciudades, redes y mecanismos de financiamiento y no se identifican impulsos para la complementariedad entre iniciativas y mecanismos existentes. Esta modalidad en crecimiento requiere organización, método, recursos y gobernanza.



Ante ello, la propuesta presentada contiene un mecanismo de gobernanza y un plan de acción. Pretende facilitar el diálogo, la complementariedad de diferentes enfoques y el intercambio de experiencias y buenas prácticas escalables. La propuesta estaría centrada en las ciudades con un objetivo de articular esfuerzos entre distintos niveles o actores, respetando su autonomía y competencias, buscando sinergias con base en la interdependencia y colaboración horizontal pero evitando duplicidades.

“Pretende coordinar, no centralizar; organizar la diversidad, no eliminarla”.

¿Cómo se visualiza la puesta en marcha de la propuesta de instrumento? Incluye tres componentes y dos herramientas complementarias.

Componentes	<p>1. Comité promotor. Compuesto de una Secretaría Técnica con capacidad operativa para organizar el entramado de actores del ecosistema que tendrían representación en el Comité (redes de gobiernos locales, representantes de organismos internacionales en Iberoamérica, academia, agencias de cooperación, ONGs, ciudades y territorios, tejido financiero, sector privado). Sus tareas: articulación, análisis e investigación, incidencia, intercambio de experiencias, comunicación, coordinación de Foro Mundial, formación y desarrollo de herramientas conjuntas.</p> <p>2. Foro mundial multi-actor. Instrumento de diálogo abierto para todos los que tienen algo que aportar; facilitar el intercambio de experiencias, soluciones, recursos, datos y tecnologías. Acelera los procesos de cooperación. Es un espacio detonante en el proceso vivo para la construcción colectiva y la co-creación de propuestas de proyectos estratégicos. Este proceso se ayuda de espacios presenciales y virtuales.</p> <p>3. Fondo de financiamiento para Cooperación Triangular Descentralizada. En un contexto de reducción del financiamiento, se agrega este componente a la propuesta. Este fondo pretende atraer recursos financieros de diferentes fuentes (públicas, privadas, multilateral, donaciones, fondos de inversión de impacto, cooperación técnica), aprovechar esquemas mixtos (<i>blended finance</i>) y desplegar diferentes esquemas de distribución de recursos (cofinanciamiento, convocatorias públicas, bonos de impacto social). Este fondo permitiría a gobiernos subnacionales y organizaciones liderar proyectos diseñados desde sus realidades territoriales y mejorar la coordinación con otros niveles de gobierno alineando agendas internacionales con prioridades territoriales.</p>
-------------	--

Herramientas complementarias	<p>1. <u>Plataforma colaborativa</u>. Ventana triangular COOP3 pensada como un espacio digital desde y para los territorios; que conecte actores diversos incluso voluntariados; puede sistematizar experiencias, movilizar recursos y dar visibilidad a la modalidad en la región. Daría soporte a los tres componentes arriba descritos.</p> <p>2. <u>Programa de Cooperación Integral Triangular Descentralizada</u>. Compuesto de estrategias programáticas adaptadas al territorio con objetivos comunes definidos de manera participativa y con sistemas de seguimiento y evaluación compartidos. Estaría basado en aprendizajes acumulados; prioriza la territorialización de los ODS (sostenibilidad urbana, resiliencia climática, inclusión social, economía verde o igualdad de género); deja una huella administrativa/burocrática y facilita la canalización de recursos. Mecanismos considerados para poner en marcha el programa: carta de intención, identificación de ámbitos y actores, memorando de entendimiento, órganos directivos y de gestión, diseño y formación, ejecución y evaluación, visibilidad y divulgación, y comunicación y gestión del conocimiento.</p>
------------------------------	--

¿Qué ha cambiado en los últimos meses? ¿Qué oportunidades emergen? Los siguientes eventos y espacios de diálogo inciden en la relación entre ciudades y cooperación:

- Buró Ejecutivo de FLACMA (Cuenca, mayo 2025)
- 4ª Cumbre de Financiación para el Desarrollo (Sevilla, julio 2025)
- Foro UE–CELAC de Gobiernos Locales (Bogotá, noviembre 2025). No menciona la CTr, pero sí la cooperación descentralizada, pidiendo reconocimiento al rol de los gobiernos locales.
- Asamblea General de UCCI (Buenos Aires, noviembre 2025)
- 30ª Cumbre de Mercociudades (Niteroi, diciembre 2025)

El Compromiso de Sevilla tiene menciones específicas a los gobiernos locales:

- Reconoce que la descentralización fiscal como clave para movilizar recursos internos.
- Menciona explícitamente la cooperación descentralizada y triangular. Llama a los estados y socios internacionales a “apoyar alianzas territoriales, redes de ciudades y cooperación local-regional”.
- Propone crear ecosistemas locales de inversión sostenible (inversión verde y promoción de economías locales resilientes).
- Recomendando que los marcos de sostenibilidad de la deuda consideren el impacto en los gobiernos locales generalmente más afectados por recortes y limitaciones fiscales. Invita a crear fondos de apoyo técnico a municipios endeudados.
- Reconoce a gobiernos locales como plataformas de innovación territorial. Impulsa laboratorios urbanos, cooperación ciudad-ciudad en innovación verde, digital y social.
- Insta a organismos internacionales y banca de desarrollo a canalizar financiación directa hacia autoridades locales y regionales, evitando exclusividad de los Estados nacionales.
- Establece que el monitoreo de los compromisos incluirá a “autoridades locales y regionales, parlamentos y sociedad civil” en los informes nacionales voluntarios de implementación.

Intervenciones de comentaristas y discusión

Argentina | Jorge Sartor, Dirección General de Cooperación Internacional. Argentina tiene más de 20 años trabajando en cooperación descentralizada. Se tienen experiencias bilaterales consolidadas con Chile (cinco convocatorias bilaterales), Uruguay (dos convocatorias), con Perú y Paraguay (dos cupos para cooperación descentralizada). Dos proyectos en el marco del METSS del PIFCSS son de cooperación descentralizada; también se tienen proyectos con Francia, España, incluso Etiopía. En la

modalidad triangular, con Alemania se han presentado dos proyectos con gobiernos regionales, uno con Paraguay y otro con Colombia. Con España, se tienen proyectos de cooperación descentralizada con enfoque multi-actor. Y con Angola y Portugal un proyecto que involucra una municipalidad y una universidad.

Comentó que la cooperación descentralizada sigue siendo la hermana pequeña de la cooperación en términos de volumen y en estructura organizativa. En Argentina, un país con tradición federal, falta información sobre procesos de cooperación descentralizada, aquellos que no pasan por la institución coordinadora de cooperación. Reconociendo el sesgo como institución coordinadora a nivel central propuso las siguientes preguntas a los consultores y para continuar la reflexión sobre el instrumento:

- ¿Cuál es la racionalidad sobre el cupo para responsables de cooperación nacional (6)? Y en general, ¿por qué 32 el número total y por qué las proporciones para los diferentes grupos de actores?
- Es bienvenida una propuesta ambiciosa, pero ¿puede ser escalable hacia abajo? ¿Iniciar con un módulo o prueba piloto? ¿Cambiar el orden de implementación, primero el fondo y luego el foro?
- ¿Cuál es el ámbito de aplicación real? Considerando el ámbito regional del proyecto de generación de conocimiento es SEGIB-UE.
- Si la idea es hacer sinergias y no hacer tabula rasa de lo que existe, ¿se ha tenido en cuenta iniciativas como la plataforma Territorio Sur-Sur del PIFCSS? ¿Cuál sería la relación con otros cooperantes y espacios en la región que ya tienen iniciativas con ciudades, por ejemplo, la Unión Iberoamericana de Municipalistas o el Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano?
- ¿Cómo se puede incorporar información, aprendizajes o propuestas de programas adscritos iberoamericanos?

Colombia | Mónica Barrios, Asesora, Agencia Presidencial de Cooperación. Para Colombia la cooperación descentralizada es muy relevante, “creemos que el desarrollo se hace desde los territorios y para los territorios”. Con respecto a la propuesta de instrumento, consideró acercado el carácter multi-actor y multinivel del Comité Promotor. Sobre el enfoque en ciudades, llama la atención a la diversidad de territorios, tamaños y necesidades. Cómo llegar a aquellos territorios más pequeños, que necesitan empoderarse que posiblemente no tienen las capacidades para aprovechar fondos y espacio de intercambio.

Necesario profundizar en cuál sería el rol de las instituciones rectoras más allá de la difusión de alternativas y de cuidar que no haya dispersión. Los entes rectores pueden tener un rol fundamental de sistematización. Es preciso estudiar como articular iniciativas de sistemas de información y manejo de datos con lo que ya existe, no solo el SIDICSS sino también el marco de medición de la CSS de Naciones Unidas.

Coincide con Argentina en estudiar cómo la plataforma suma y no dispersa esfuerzos ya existentes como la plataforma de gestión de conocimiento lanzada por el PIFCSS, Rizoma Sur. Por otro lado, cómo no desgastar a las instituciones con menos capacidades con la demanda de datos, sistematización y participación en espacio de diálogo. Sobre el Foro Mundial, sin duda es una propuesta que invita al diálogo, pero cómo articular con una reunión anual que ya es global, por

ejemplo, la Reunión Internacional sobre Cooperación Triangular organizada entre OCDE y Portugal. Este foro puede convertirse en una comunidad de aprendizaje viva.

Habrà que considerar cómo trabajar en la apropiación: a veces las iniciativas no llegan a los territorios por la dificultad de la comunicación, tal vez sea relevante incluir medios comunitarios. Es importante tener más reflexión frente al rol de las entidades rectoras.

Colombia, como socio de cooperación dual y ha implementado fondos conjuntos que promueven la CTr y la CTr descentralizada, pone su experiencia sobre la mesa. Gobernanza, horizontalidad, beneficio mutuo son parte de los instrumentos y mecanismos con socios como Alemania, España y Japón. La CTr descentralizada es un eje central.

Colombia fue Sede del 4º Foro de gobiernos locales y regionales de la UE y ALC, también coordinaron que la declaración del foro se incluyera en el marco de la Cumbre CELAC-UE para resaltar que los gobiernos locales requieren voz propia. Uno de los activos de conocimiento generados es la publicación “Desarrollo territorial y la Descentralización en ALC”, un estudio comparativo de 22 países y una guía de acción internacional para actores subnacionales de diferentes tamaños que les permita participar en CSS y CTr.



Perú | Noela Pantoja, Directora Ejecutiva de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional. Coincidió en que la propuesta muestra el desafío de desconexión entre redes de ciudades, territorios y mecanismos de financiamiento, lo que limita el potencial de la cooperación descentralizada. Enfatizó la importancia que el tema tiene para Perú que tiene un sistema nacional descentralizado de cooperación técnica internacional.

Sobre el Comité Promotor, observó la conveniencia de que funja como facilitador y articulador de actores, previendo la necesidad de coordinarse con las entidades nacionales responsables de cooperación para evitar la dispersión de esfuerzos, principal preocupación, y asegurar alineación con políticas nacionales.

Sugirió cautela respecto al Foro Mundial ya que existen múltiples cumbres y espacios de dialogo, incluso en el mismo ámbito iberoamericano. En todo caso, un foro podría facilitar la articulación entre oferta y demanda que permita conectar actores con financiamiento, evitando convertirse en una instancia más de acción desvinculada en el complejo ecosistema internacional.

Llamó a la practicidad. Comentó que a las instituciones rectoras de cooperación les falta tiempo para reflexionar y procesar lo que se discute en encuentros, falta fluidez de comunicación en el amplio espectro de foros de la región. Se podrían impulsar reuniones virtuales de seguimiento y de análisis sobre cómo interconectar esfuerzos en lugar de crear un escenario más de actuación.

Pía Supervielle, Coordinadora de Comunidades de la Red de Innovación Local (RIL). Mencionó que en Uruguay existen más de 100 gobiernos locales que forman parte de la Red y que la cercanía y la conexión entre pares es fundamental para la transformación de estos territorios, sin importar el lugar que se haya nacido o donde estemos viviendo.

Puso a disposición la RIL como organización global para colaborar, tejer redes, facilitar y comunicar con base en la experiencia que tienen facilitando encuentros de cooperación con actores subnacionales y promoviendo la innovación. Enfatizó la relevancia de que los territorios se empoderen y muestren sus capacidades. Desde la RIL pueden sugerir puntos de contacto. Cuentan con evidencia del intercambio de experiencias y la capacidad de escalamiento, por ejemplo, el programa “Seguridad ciudadana ojos en alerta” que nació en San Miguel, Argentina, se logró replicar en alrededor de 100 ciudades de ese país y ahora se aplica en Florida, Uruguay.

Discusión entre participantes. **Brasil** indicó que el documento no entró en detalle sobre papel de gobiernos locales en el proceso. Aclaró que, en Brasil, los estados y municipios no tienen facultades en materia de política exterior. La celebración de acuerdos internacionales son prerrogativa de los gobiernos centrales. Cualquier iniciativa que no pase por la instancia central, no prosperaría. Tampoco se recomienda la creación de plataformas paralelas, la cooperación descentralizada no es un mundo alternativo, es parte de lo que existe. Los datos deben ser canalizados por los gobiernos centrales, no en una plataforma desvinculada; la creación de instrumentos también, no para control sino para coordinación interinstitucional. Es necesario que se respeten las jerarquías jurídicas de los gobiernos. La reunión es un seminario técnico para la presentación de estudios, no para validar o aprobar un instrumento.

La **secretaría técnica del PIFCSS** comentó que “articular”, “coordinar” son palabras fuertes en materia de cooperación descentralizada. “Conectar” es más realista. Si la inspiración es global, se puede pensar en pilotos o módulos y aprovechar las arquitecturas institucionales existentes y los avances en el espacio iberoamericano como Rizoma Sur, o la Plataforma Territorio Sur-Sur y los planes de Uruguay en la presidencia del PIFCSS con respecto a la cooperación territorial sostenible.

México puso sobre la mesa cómo poder articular con las políticas nacionales. Mencionó que el mapeo de necesidades nacionales es fundamental y que cualquier propuesta en la materia requeriría un gran trabajo a nivel interno para involucrar y tener el compromiso de los actores subnacionales. También demanda una inversión importante por parte de los países y en un contexto como el actual, convencer a los ministerios de finanzas sería complejo.

La **intendencia de San José** apuntó la importancia de bajar a tierra las discusiones que se tienen a un nivel internacional. Tener iniciativas multi-actor puede significar un reto de coordinación para una

municipalidad. Además, hay que tener en cuenta la diversidad de tamaños y capacidades de los territorios y no dispersar esfuerzos. Mencionó intercambios con Argentina y Colombia en el marco del Mecanismo Estructurado para el Intercambio de Experiencias Territorio Sur-Sur del PIFCSS.

Uruguay y Guatemala se sumaron al llamado de articular iniciativas fragmentadas, evitar duplicidades o sustituciones y buscar complementariedad. Uruguay valoró la participación de intendencias en el Seminario a pesar de que tiempo y recursos son escasos. Guatemala acentuó que el instrumento contemple mecanismos diferenciados de apoyo, modalidades flexibles de participación para evitar que los actores subnacionales que tienen mayor capacidad instalada sean los únicos aprovechen los espacios. También señaló que, en algunos casos, hay que reconocer la figura de la desconcentración y las formas de organización indígena que conviven con otras autoridades locales.

Los consultores cerraron la conversación reconociendo, por un lado, la complejidad de la problemática y la dificultad de encontrar solución al reto de conectar necesidades con oportunidades, y por el otro, el riesgo de demostrar incapacidad. Propusieron aprovechar la Reunión Internacional en Lisboa organizada entre Portugal y OCDE.

Panel 4: De la investigación a la acción —Instrumento de CTr por o/y para Pueblos Indígenas

El estudio *Cooperación Sur-Sur y Triangular y Pueblos Indígenas* (2022) confirmó la brecha existente entre el reconocimiento del que gozan los pueblos indígenas en los marcos normativos a nivel nacional e internacional y su vulneración en la práctica. Este panel, moderado por Dalí Ángel del FILAC presentó una propuesta de diseño de un instrumento por y/o para Pueblos Indígenas apuntando la singularidad que requiere la creación de instrumentos sectoriales.

Resumen de la presentación de la consultora Tatiana Rocabado.

¿De dónde surge el fondo? El estudio realizado en 2022 presenta un diagnóstico de la CSSyT los pueblos indígenas y revisa el estado del arte y experiencias previas de cooperación. A este diagnóstico se suma la revisión de Declaraciones de Encuentros de Altas Autoridades Iberoamericanas con Pueblos Indígenas; del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas; Informes de Pueblos Indígenas de organizaciones de Naciones Unidas y de otras organizaciones que trabajan en el tema. Además, se revisan programas de cooperación con iniciativas con pueblos indígenas, marcos legales y políticas públicas relacionadas, buenas prácticas y lecciones aprendidas y un análisis de datos de Informes de la CSSyTr, de informes de Encuentros Internacionales de Cooperación Triangular. El análisis incorpora la revisión de resoluciones para el Trabajo con Pueblos Indígenas de la OIT y salvaguardas sociales incluyendo consentimiento libre, previo e informado.

¿Por qué se propone un fondo? La visión del fondo es promover el ejercicio de los pueblos indígenas en el espacio iberoamericano. La meta es lograr mecanismos de participación plena y efectiva, diálogo y consulta entre Estados y Pueblos indígenas en el espacio iberoamericanos. Los principios de actuación son empoderamiento, igualdad de género, inclusión y desarrollo con identidad. Los objetivos específicos del fondo son: i) incrementar las iniciativas triangulares que aborden asuntos indígenas; ii) fortalecer el liderazgo indígena en la CSS y Tr; y iii) promover el reconocimiento y visibilidad de los aportes y conocimientos indígenas.

La propuesta de fondo tiene las siguientes características:

- Tipo de fondo. Se propone un fondo competitivo para el financiamiento de proyectos de CTr en los que al menos un actor es un pueblo u organización Indígena.
- Estructura de gobernanza. La estructura de toma de decisiones estaría compuesta tentativamente por un Agencia Implementadora –que sería el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe, FILAC—, un Secretariado –SEGIB— y un Consejo Directivo compuesto por tres delegados de estados miembros y 3 delegados de pueblos indígenas con voz y voto, con participación adicional de SEGIB y donantes.
- Tipo de proyectos a financiar. Iniciativas triangulares para pueblos indígenas; iniciativas triangulares con pueblos indígenas, iniciativas triangulares de interés general e impacto indígena; iniciativas triangulares de pueblos indígenas; e iniciativas triangulares entre pueblos indígenas.
- Financiamiento. El instrumento tiene la apertura para recibir recursos de uno o varios actores.

Se buscaría que logre una transversalización del tema en las reuniones de Comisión Mixta, que apunte a un proceso sostenible, competitivo y, transparente; que explote los instrumentos y oportunidades existentes. Se centra en el desarrollo como identidad de los pueblos indígenas, para que puedan aportar sus conocimientos dejando de lado que todos sabemos qué es mejor para ellos.

¿Cómo se propone que funcione este fondo? La puesta en marcha del Fondo requiere una serie de preparativos e instrumentos habilitadores a nivel estratégico y operativo:

- Marco estratégico. Se propone diseñar un Marco de Resultados que establezca la estructura de objetivos, indicadores y metas que guían la implementación y evaluación del fondo.
- Marco jurídico. Se refiere a los instrumentos que facilitan el relacionamiento entre diferentes actores (memorándum de entendimiento, memorándum de cooperación y documento de obligación de partes).
- Marco de gobernanza. Se refiere a las estructuras de toma de decisiones, coordinación y participación que se materializan en un reglamento interno del Consejo Directivo y lineamientos para la designación de Delegados del Consejo Directivo del Fondo.
- Marco operativo. Se refiere al diseño de procesos, procedimientos y herramientas de apoyo que habiliten su funcionamiento. Estos procesos se reflejarán en el reglamento operativo del fondo, las bases para la convocatoria, preguntas frecuentes, un manual de procedimientos y diversos formatos para la presentación de propuestas, seguimiento, entre otros.

Adicionalmente, se propone un ejercicio piloto. La preparación del pilotaje requiere: la preparación de documentos operacionales estandarizados, estimación de costos para el funcionamiento del piloto, validación de la propuesta con actores identificados, fase de implementación del fondo y evaluación del piloto para ajustar la propuesta. Ya en funcionamiento pleno, el fondo tendría un ciclo de funcionamiento basado en convocatorias que seguiría el siguiente ciclo: 1) establecimiento del fondo (marco legal, consejo directivo, documentos operacionales); 2) lanzamiento de la convocatoria; 3) definición de elegibilidad y evaluación de propuestas; 4) selección de propuestas; 5) ejecución y monitoreo, 6) evaluación tanto de los proyectos como del desempeño del fondo.

¿Qué lecciones deja el proceso de diseño del instrumento? Es fundamental centrar el diseño de un instrumento de este tipo en la población seleccionada y considerar su empoderamiento. El instrumento debe servir a la visibilidad de los pueblos indígenas y a su transversalización en

programas de CSSyTr existentes, también debe considerar a los actores que existen para fortalecer y potenciar sus capacidades. El instrumento debe ser lo suficientemente flexible para adaptarse a la diversidad de los actores, contextos, financiamiento, mejora continua y debe estar orientado a la sostenibilidad. Los mecanismos de gobernanza habrán de estar pensados para permitir la participación de los actores relevantes en la toma de decisiones, pero también deben delimitar funciones para la rendición de cuentas y transparencia.

Intervenciones de comentaristas y discusión

FILAC | Darío Mejía, Secretario Técnico. FILAC fue establecido en 1992 como organismo internacional especializado en promover pueblos indígenas y su implementación. En esa época muchos estados de la región aún habían avanzado ni el reconocimiento constitucional ni en la adopción de instrumentos internacionales sobre derechos de los pueblos indígenas. Opinó que FILAC podría considerarse la primera experiencia regional de CSSyT de en el tema y con características propias de la región.

La población que pertenece a pueblos indígenas se encuentra en el 19% más bajo en acceso a servicios básicos. En este contexto, compartió que la idea de “volver al origen” es tomar los instrumentos ya creados y traerlos a las necesidades actuales, no duplicar esfuerzos, pero al mismo tiempo, evitar repetir lo mismo de siempre. A pesar de avances y voluntades, ha habido procesos que han sido excluyentes y que no deben repetirse. La idea principal era superar el paradigma del descubrimiento, se crearon instituciones tendientes a compensar los procesos históricos. Pero apuntó que es necesario superar esta visión porque es reductiva. Reconocer derechos de los pueblos indígenas es también reconocer que sin perspectiva de diversidad cultural, no existiría riqueza biológica.

Sobre la valía estratégica del Fondo, primero abordar la pregunta ¿de qué hablamos cuando hablamos de pueblos indígenas? Los pueblos indígenas tienen su origen propio; también sus normas y derechos. Sus derechos no provienen de las normas del estado moderno. El estado moderno es relativamente reciente (apenas dos siglos), mientras que los pueblos indígenas existen desde mucho antes. Por eso se habla de reconocimiento, no de otorgamiento de derechos.

La región es un contenedor de una enorme riqueza. Los pueblos indígenas tienen formas y expresiones diversas. Pero en general, comparten principios básicos principalmente con relación a una relación indisoluble con los medios de vida, la naturaleza. La división entre cultura y naturaleza es una ficción externa y reciente. Por lo tanto, los pueblos indígenas no pueden interpretarse como parte de la sociedad civil, ese es un concepto elaborado en el estado moderno. Tampoco se pueden comparar o combinar con grupos étnicos, o comunidades locales o minorías. Es una categoría propia y puede ser perjudicial combinarle con otros. Ha sido una de las grandes batallas, superar la perspectiva de asimilación.

En tercer lugar, llamó a reconocer que el financiamiento del derecho de los pueblos indígenas ha generado ciertas tendencias. Existe un reto en conocer cuánto financiamiento se ha canalizado al tema a nivel de hacienda pública –cuánto invierten los estados por cada indígena—, desde fuentes de financiamiento internacional y desde iniciativas propias. ¿Cuáles han sido las tendencias del financiamiento? Se ha centrado en la consulta y consentimiento; considera a pueblos indígenas como beneficiarios y en financiamiento a cambio climático, los recursos se dirigen a carbono y normas del mercado

Cualquiera que sea la herramienta y estrategia, se requieren apuestas estructurales: libre determinación, como derecho articulador del resto de los derechos, incluyendo derechos lingüísticos, de equidad, incorporación de la juventud, entre otros; pasar de considerarlos beneficiarios a considerarlos sujetos de derechos colectivos y de propiedad de derechos de sus medios de vida; pasar del enfoque en carbono a una gestión integral, y fortalecer gestión propia para superar la intermediación. Existen enormes oportunidades para articular perspectivas de pueblos indígenas a procesos de cooperación que a su vez, contribuye a la consecución de agendas internacionales y representa una fortaleza para el multilateralismo.



Guatemala | Iliana Peña, Subsecretaria de Cooperación y Alianzas para el Desarrollo. Observó que la orientación dialoga con compromisos previos de la región y con el esfuerzo por avanzar hacia un modelo de cooperación más representativo y coherente con las aspiraciones de los pueblos indígenas, que fortalezca el desarrollo con identidad. Parte de premisas y principios adecuados: los pueblos indígenas son actores con capacidad de incidencia, estructuras propias y experiencias que sostienen la vida comunitaria, la gobernanza territorial y la protección de ecosistemas clave. También reconoce que la participación indígena ha sido limitada, no siempre se ha logrado reflejar la pluralidad, legitimidad o representatividad de sus formas propias de organización.

El instrumento presentado abre espacios para formas de participación más respetuosas de los tiempos y sistemas de representación indígena. Celebró que la propuesta incluya una gobernanza compartida entre Estados y pueblos indígenas; el enfoque coincide con la idea de que el liderazgo indígena aporta estabilidad democrática, cohesión social y conocimientos esenciales. En contraste, señaló como principal desafío la definición de criterios de representatividad que reflejen la diversidad interna de dicha población. La distribución presupuestaria, los componentes y la hoja de ruta presentados son claros y ofrecen un proceso ordenado, aunque podrían explorarse mecanismos que faciliten participación territorial durante etapas iniciales y que tomen en cuenta las brechas en capacidades que limitan la participación de organizaciones indígenas.

La región cuenta con una riqueza de conocimientos, prácticas y sistemas de organización indígena que pueden compartirse para construir soluciones más sostenibles, duraderas, culturalmente pertinentes y en armonía con la naturaleza, del “buen vivir”. Para Guatemala, la CT con enfoque indígena es estratégica y estructural (38% de la población nacional se autoidentifican como parte de los pueblos indígenas). El país puede aportar experiencias concretas en gobernanza territorial, manejo sostenible de recursos naturales, reconocimiento jurídico e institucional, regulación comunitaria, justicia local y inversión pública en tierras comunales, innovación social y adaptación climática.

Discusión con participantes. Brasil compartió propuestas de lenguaje y de tipología de iniciativas con la finalidad de asegurar una perspectiva de inclusión, que claramente refleje la viabilidad de presentar propuestas con la plena participación de pueblos indígenas. Al igual que en el caso del instrumento sobre cooperación triangular descentralizada, tanto Brasil como Perú mencionaron que este seminario tiene como objetivo conocer los estudios y reflexionar conjuntamente como ejercicio académico, no se trata de un espacio de aprobación de instrumentos o para asumir compromisos.

Panel 5: Oportunidades interregionales en Cooperación Triangular

María Gracia Delgado, Coordinadora Técnica de AUCI, moderó el panel donde se presentaron tendencias, retos y oportunidades de la CTr entre la UE y ALC con otras regiones del sur global.

Resumen de la presentación de la consultora Valeria Giacchino

¿Por qué un estudio sobre Cooperación Triangular interregional? El análisis de los datos del Informe de CSSyTr que publica la SEGIB da cuenta de que la CTr iberoamericana llega a otras regiones con menos fuerza que otras modalidades de Cooperación Sur-Sur. El objetivo del estudio era identificar oportunidades y retos de la CTr entre la Unión Europea y ALC con otras regiones del sur global, caracterizar lo que sucede en otras regiones. Así, el estudio mapea, no plantea el camino hacia futuro. El análisis se basó en tres fuentes de información: el SIDICSS, el repositorio de proyectos triangulares en la OCDE y los datos de TOSSD, tres fuentes de datos profundamente diferentes.

¿Qué conclusiones genera el análisis? La CTr es profundamente intrarregional: más de 550 iniciativas triangulares intrarregionales, menos de 100 iniciativas triangulares que vinculan diferentes regiones. Pocos países de ALC actúan como oferentes recurrentes en ambas direcciones. El grupo de países miembros del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) que participan como socios triangulares de la región también es acotado: Alemania, España, Japón, UE y se suman Portugal y Noruega para el caso de cooperación interregional. Los principales temas de vinculación con otras regiones son sectores productivos, medio ambiente, fortalecimiento institucional, desarrollo social. Las regiones socias son el Caribe no iberoamericano, África y Asia.

¿Cuáles son los principales factores que explican la concentración intrarregional? Factores políticos, institucionales e instrumentales-metodológicos explican la concentración de la modalidad en la región. Estos factores pueden no ser exclusivos de la CTr interregional en ALC.

- Factores políticos: el relacionamiento fuera de la región no siempre es parte de las prioridades estratégicas de política exterior de los países; en otros momentos la interregionalidad tuvo un lugar en las agendas, en el contexto actual, estos espacios no están en su esplendor. No todos los países tienen una red de embajadas que les permite tener presencia sólida en otras regiones.

- Factores institucionales: Los instrumentos que facilitan la CTr tampoco promueven la interregionalidad. Conciben la posibilidad, pero solo el fondo de Portugal operado por SEGIB está orientado a la interregionalidad. El Programa ADELANTE ya finalizado no está pensado para otras regiones. La institucionalidad de la cooperación en la región – redes y mecanismos de trabajo como las Comisiones Mixtas –están orientadas a la intrarregionalidad. Si no hay recursos para CSS, entonces no hay CTr.
- Instrumentales/metodológicos: hay un conocimiento compartido de las políticas públicas latinoamericanas; los países comparten la sistematización de experiencias de CSS y CTr, comparten también un mismo marco de registro de datos y acceso a información. Finalmente, facilita el intercambio la cercanía en distancia, el idioma y la cultura compartidos y los costos bajos.

¿Qué sabemos de la cooperación triangular con otras regiones? África y Asia aparecen como las regiones más dinámicas y desempeñan roles esencialmente de receptores. No se tiene información clara sobre los primeros oferentes en otras regiones, los sistemas de información globales – TOSSD, por ejemplo— no recogen la información completa de los proyectos triangulares ni etiquetan como triangulares los proyectos que en realidad pertenecen a otra modalidad. Canadá, Noruega, GGGI y IsDB aparecen como socios extrarregionales, pero no son los únicos. En cuanto a las prioridades temáticas parecieran existir intereses similares lo que sugiere potencial para expandir el alcance de los intercambios. Principales sectores identificados por región:

- África: educación, gobierno y sociedad civil, agricultura, silvicultura y pesca.
- Asia: medioambiente, gobierno y sociedad civil y energía.
- Caribe no iberoamericano: medio ambiente, gobierno y sociedad civil, salud, educación y formación, infraestructura social, protección del medio ambiente.
- Oceanía: medio ambiente y energía.
- Resto de Europa: educación y gobierno y sociedad civil.

¿Cómo se puede ampliar la cooperación triangular con otras regiones del sur global? Aún después de finalizado el estudio, continúan surgiendo conclusiones. Existen capacidades instaladas en la región que ofrecen una aportación diferencial, una línea de base para poner en valor para el diálogo interno y externo: un acervo de experiencias colectivas, mecanismos de trabajo compartidos, institucionalidades consolidadas más allá de la rotación y cambios políticos, espacios de discusión y colaboración sólidos y relaciones de confianza. Es decir, hay potencial para cruzar fronteras, más allá de las diferencias.

Después de la publicación del estudio se celebró la Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo en Sevilla, circularon las proyecciones de la OCDE sobre la AOD y se publicó el informe *Global Perspectives on Triangular Cooperation 2025* (OCDE-IsDB). Los retos del contexto actual incluyen una creciente incertidumbre global por tensiones geopolíticas, conflictos armados y retos macroeconómicos; el multilateralismo se encuentra en tensión y el financiamiento para el desarrollo en crisis. Existen cambios en la composición de la AOD, tendencias a la privatización del componente de préstamos. 11 miembros del CAD han anunciado recortes. El contexto es complejo: la narrativa sugiere que la CTr cada vez es más protagonista, pero los recursos son cada vez más finitos y se profundiza un desalineamiento político regional frente a la necesidad de construcción de consensos.

¿Cuáles serían las condiciones para la acción interregional? En primer lugar, tener claridad sobre el porqué y el para qué de este tipo de cooperación y, si existe voluntad política, establecer qué regiones son deseables y evaluar las condiciones para la acción. Estas condiciones abarcan:

- **Financiamiento:** desarrollar instrumentos que faciliten la financiación de la CT interregional; considerar que los costos serán más elevados; salir de la zona de confort creada con los socios más cercanos a la región y sumar a otros socios, incluida la banca de desarrollo.
- **Promover alianzas:** incentivar el diálogo y acercamiento con otros actores; invertir en la construcción de lazos de confianza con otros actores.
- **Mejorar el conocimiento sobre otras regiones:** mapear la institucionalidad y las capacidades desarrolladas en otras regiones; conocer el terreno y los retos de implementación.
- **Desarrollar capacidades en los propios países:** incorporar nuevas tecnologías a la gestión de la cooperación; considerar que las entidades que fungen como ejecutoras de la cooperación – instituciones sectoriales – pueden tener limitantes distintas a las de las agencias o cancillerías.



Intervenciones de comentaristas y discusión

México | Luisa Solchaga, Directora General de Política de Cooperación de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID). Además de los retos en el establecimiento de prioridades, atraer foros y espacios de diálogo y enriquecer la colaboración con recursos limitados, existen limitantes de otro tipo: la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo de México establece que las regiones prioritarias para la cooperación del país son Centroamérica y el Caribe como áreas naturales de colaboración. Aun así, existen invitaciones recientes y mandatos de Cancilleres a buscar oportunidades de cooperación extrarregional. La AMEXCID ya ha colaborado con diversos países de otras regiones para CTr: India, Kenia, Malawi, Etiopía, Sao Tomé y Noruega. Este diagnóstico debería permitir la construcción de hojas de ruta viables y llevar a mapear temas de interés y necesidades específicas para identificación de problemas conjuntos que permitan poner a personas en el centro de la CID. En ALC, compartimos identidad regional, hay capacidades diferentes y algunas complementarias. Es prudente tener claridad estratégica, planeación y visibilidad del impacto de la

cooperación. Vale la pena explorar posibilidades con España, Alemania, Francia o Japón, Proyecto Mesoamérica, Asociación de Estados del Caribe. Es importante reconocer que llegar a otros continentes representa un reto geográfico es prudente ir con otros socios. Derivado del Co-laboratorio con JICA celebrado en febrero en 2025 países latinoamericanos participaron en la Conferencia Internacional de Tokio sobre Desarrollo Africano y este acercamiento puede facilitar la definición de agendas conjuntas.

Una pregunta central es hacia dónde queremos que evolucione la cooperación birregional con la Unión Europea. Existen capacidades y experiencias valiosas, pero se requiere claridad sobre los sectores a liderar juntos, sobre los temas y el tipo de contribución diferenciada. No es necesario un plan exhaustivo pero una hoja de ruta que establezca una visión compartida (mecanismos, modalidades, oportunidades, visión conjunta). De una cooperación reactiva a una más proactiva, estratégica y articulada.

Portugal | Florbela Paraíba, Presidenta, Camões – Instituto da Cooperação e da Língua, I.P. La CTr es una modalidad dinámica pero compartió abiertamente que la CTr continúa enfrentando limitaciones de financiamiento. Además, el contexto presenta múltiples crisis. Es importante más discusión y diálogo más allá de las fronteras. Portugal tiene el compromiso de continuar promoviendo la cooperación interregional, ejemplo es el Fondo para la Cooperación Triangular entre ALC y África. Este fondo da respuesta a la necesidad de instrumentos flexibles para atender desafíos compartidos en regiones diferentes del sur global. Favorece el aprendizaje circular, todos comparten, todos aprenden y todos se benefician. Ha permitido cocrear soluciones entre actores como iguales. El factor diferenciador en este caso es la región iberoamericana y la lengua portuguesa. Portugal se propone como actor activo. Actualmente el fondo tiene seis proyectos con siete países iberoamericanos y cuatro PALOP, incluyendo 30 instituciones en materia de salud, cambio climático y digitalización. Este tipo de esfuerzos permiten generar confianza, innovación e impacto local mediante asociaciones multi-actor y multi-nivel.

Alemania | Nora Sverding, Responsable de ejecución del Fondo Regional de Alemania para la CTr con socios de ALC. Reconoció el detalle y contribución del informe a entender dónde estamos. El informe confirma elementos y condiciones que se ven en la práctica: muestra la madurez de la CTr en ALC, que ya no es un experimento sino una modalidad consolidada con potencial, esto se refleja en la demanda que recibe el Fondo Regional (calidad estratégica, capacidades técnicas e interés de proyección). También muestra la brecha entre el potencial y la realidad de la CTr interregional. Hay una coincidencia en nudos críticos y aprendizajes: la coordinación de un proyecto triangular interregional es compleja y requiere definir con mucha claridad el esquema de gobernanza; existen diferencias de cultura, lenguaje y formas de trabajo pueden generar conflicto, este se reduce cuando hay intermediación mediación cultural y visitas de campo; la interregionalidad es muy poco visible, no se conoce bien los aportes específicos en términos de alianzas y bienes públicos.

¿Por qué es estratégica la CTr? Para la cooperación alemana y para la GIZ, la CTr con ALC es una herramienta central para implementar proyectos en conjunto con socios y seguir aprendiendo mutuamente; fomenta el desarrollo de la modalidad a nivel regional y global y permite conectar agendas regionales y globales (ODS, seguridad alimentaria, cambio climático, protección social, entre otros). Desde 2010, se han ejecutado más de 140 proyectos en el Fondo, 39 países han participado, casi todos los países de la región. En este universo, 11 proyectos han sido interregionales (no se incluye aquí el Caribe no iberoamericano) con participación de 9 países de otras regiones (India,

Etiopía, Ghana, Kenia, Mozambique, Marruecos, Palestina, Tanzania, Túnez). 5 de estos proyectos se han ejecutado con Brasil. Esto confirma que hay capacidades técnicas de interés para África y Asia.

No obstante, existen límites políticos y financieros de los instrumentos de CTr. En el caso del Fondo Regional de Alemania con socios de ALC, los recursos están destinados a la región de ALC (región prioritaria para la acción triangular), es el instrumento más avanzado, pero no abre puertas sistemáticas fuera de la región. Cuando se desarrollan proyectos fuera de la región, es preciso incluir a otros socios y buscar recursos adicionales. Por ello, aunque existe potencial, se moderan las expectativas. Alemania ha innovado con el fondo de cooperación con Asia, aunque funciona distinto al de ALC y aun no existe un instrumento equivalente para África.

El valor de la interregionalidad sigue siendo visible, también el interés político y el potencial transformador, pero es importante ser realistas: hay una complejidad para hacerla crecer. Se requiere profundizar el diálogo político, estrechar las relaciones entre agencias, dar visibilidad a las acciones, contar con instrumentos más flexibles y movilizar financiamiento.

Japón | Hitoshi Matsumoto, Director de la Oficina de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) compartió que JICA cuenta con Programas de Asociación con 12 países en África, Asia, y ALC. ALC hay cuatro países que participan en CTr sistemáticamente. La CTr tradicional era un modelo hasta cierto punto vertical en el que los países del norte apoyaban al sur. El nuevo concepto busca que todos los países involucrados tengan un carácter igualitario con relaciones horizontales y puedan compartir sus experiencias para co-crear nuevos valores y nuevas soluciones. La cooperación circular desde el punto de vista de Japón está destinada a permitir que todos los países adquieran un nuevo valor vía una solución co-creada.

Japón ha impulsado proyectos interregionales con Angola, Etiopía, Nigeria, Somalia, Sudan, Ucrania, Iraq, entre otros. Independientemente de la región, cuanto mayor sea la coincidencia y articulación de capacidades e intereses, mayor será el aprendizaje mutuo. La CTr interregional basada en la coincidencia lingüística tiene mayor posibilidad de éxito, por ejemplo, la presencia de numerosos expertos brasileños de origen japoneses permitió la traducción entre japoneses y portugueses.

Es necesario crear espacios de oportunidades circulares mediante la colaboración orgánica de los países socios con Programas de Asociación con otros países, proporcionar la asistencia complementaria a la CSS, proporcionar asistencia a los múltiples procesos de integración regional existentes en el mundo.

Diálogo con los países. Puso énfasis en las complementariedades y en asegurar valor agregado de la CTr, en explorar colaboraciones con el Caribe anglófono y en terminar de discutir qué futuro existe en las asociaciones con la UE.

Conclusiones

El Seminario fue percibido como un espacio único al reunir actores que no suelen encontrarse frecuentemente con el objetivo único de reflexionar de manera conjunta sobre los hallazgos de investigaciones en materia de cooperación internacional al desarrollo –menos aún sobre una modalidad en particular. Responsables nacionales de cooperación, investigadores, representantes de agencias multilaterales y actores invitados de gobiernos subnacionales, redes de colaboración, fondos temáticos e instituciones sectoriales intercambiaron perspectivas e inquietudes en horizontalidad sobre

los retos y oportunidades alrededor de la CTr. En muchos casos, las discusiones superaron el ámbito de la modalidad.

La estructuración del Seminario en dos componentes permitió que la conversación específica sobre los hallazgos de los estudios contara con una contextualización más amplia de la transformación del ecosistema de cooperación a nivel global, las nuevas orientaciones de la política de cooperación europea y las perspectivas de actores interesados en la modalidad fuera de la arquitectura iberoamericana. Destacó la buena recepción que la explicación sobre Global Gateway tuvo entre los responsables de cooperación y otros participantes. Al mismo tiempo, al abrir la conversación a un público interesado, se extiende el alcance y potencial de utilización de los productos de conocimiento generados.

Las presentaciones realizadas por los investigadores incluyeron actualizaciones de los estudios y análisis complementarios informados por transformaciones globales y sucesos recientes. El estudio sobre inteligencia artificial resultó particularmente atractivo por la claridad con que presentó el panorama global, el lugar de la región en la cadena de valor y la hoja de ruta *ad hoc* a las necesidades y capacidades de los países. Una agenda tan compleja supera en muchos aspectos el ámbito de acción de las instituciones rectoras de cooperación. La investigación sobre redes de científicos dejó ver esquemas triangulares innovadores que ya se encuentran en marcha y donde las universidades juegan un rol central en la articulación multi-actor para la promoción efectiva de la ciencia abierta y para la sostenibilidad de colaboraciones de largo aliento. Este ámbito muestra esquemas favorables a la multiescalaridad.



La discusión sobre la CTr medioambiental puso de relieve las capacidades que la región tiene, la oportunidad de vincular otros mecanismos de financiamiento y la relevancia de realizar análisis intersectoriales para identificar puntos de conexión con temas estratégicos. Se pusieron sobre la mesa una serie de dinámicas y temas ocultos detrás de los fondos y procesos de cooperación vinculados a temas verdes

entre la UE y ALC. Se propuso invertir en investigaciones específicas para analizar las implicaciones de esta cooperación para las economías de la región.

La propuesta de instrumento para fomentar la cooperación triangular descentralizada generó un intenso debate sobre los retos de coordinación que implicaría, los riesgos de dispersión y la diversidad de marcos legales que definen el relacionamiento entre gobiernos centrales, gobiernos subnacionales y procesos de cooperación. La nutrida participación confirmó un interés compartido en que toda

cooperación llegue y surja de los territorios. La propuesta de instrumento para fomentar la cooperación triangular para y con pueblos indígenas permitió un acercamiento directo de los responsables de cooperación al paradigma de vinculación con los pueblos indígenas desde la perspectiva de reconocimiento de derechos y mostrando el potencial de las soluciones que existen entre la diversidad de los pueblos indígenas de la región. En ambos casos, los países reiteraron la naturaleza del Seminario como espacio de reflexión, no de compromiso ni de aprobación de instrumentos.

Finalmente, el panel sobre oportunidades de cooperación triangular fuera de la región confirmó que, así como existen condiciones básicas necesarias para impulsar asociaciones con otras regiones del sur global, existen retos inevitables a considerar como las diferencias en culturas organizacionales y procedimientos, idioma y financiamiento.

En general, el Seminario creó un ambiente favorable para exponer dudas y temáticas a continuar explorando en lo individual y lo colectivo, y para cuestionar las motivaciones, oportunidades y el mismo futuro de la modalidad y de las opciones de la región en el contexto de crisis y transformación global. El evento cerró con una pequeña encuesta para recuperar impresiones del encuentro, de la utilidad de los estudios y de los desafíos que los países iberoamericanos tienen para procesar, compartir y vincular productos de conocimiento como los generados en el proyecto con la toma de decisiones y la mejora continua.